

SEGUNDO DOLOR

Huída a Egipto

¡Oh Madre afligida! Por el dolor que tuvisteis huyendo con vuestro Hijo de Nazareth a Egipto, suplícoos me deis gracia para que con verdadero propósito huya de las ocasiones de ofender a Dios.

Un *Padre nuestro*, siete *Ave Marias* y un *Gloria Patri*.

TERCER DOLOR

El niño perdido

¡Oh Madre afligida! Por el dolor que tuvisteis en la pérdida de vuestro Hijo suplícoos me deis gracia para que le busque hasta hallarle en el templo de mi alma.

Un *Padre nuestro*, siete *Ave Marias* y un *Gloria Patri*.

CUARTO DOLOR

El encuentro en la calle de la Amargura

¡Oh Madre afligida! Por el dolor que tuvisteis viendo a vuestro Hijo cargado con la cruz, suplicooos me deis gracia para que le siga, llevando con paciencia las cruces de la vida.

Un Padre nuestro, siete Ave Marías y un Gloria Patri.

QUINTO DOLOR

La Crucifixión de Nuestro Señor

¡Oh Madre afligida! Por el dolor que tuvisteis viendo crucificar a vuestro Hijo, suplicooos me deis gracia para que, mortificando mis pasiones, viva siempre crucificado con Cristo.

Un Padre nuestro, siete Ave Marías y un Gloria Patri.

SEXTO DOLOR

El descendimiento de la Cruz

¡Oh Madre afligida! Por el dolor que tuvisteis viendo en vuestros brazos el llagado cuerpo de vuestro Hijo, suplícoos me deis gracia para que en la Comunión le reciba dignamente.

Un *Padre nuestro*, siete *Ave Marias* y un *Gloria Patri*.

SEPTIMO DOLOR

Sepultura de Cristo

¡Oh Madre afligida! Por el dolor que tuvisteis dejando el cuerpo de vuestro Hijo sepultado, suplícoos me deis gracia para aborrecer el pecado, y vivir como muerto para los goces del mundo.

Un *Padre nuestro*, siete *Ave Marias* y un *Gloria Patri*.

ÿ. Rogad por nosotros, Virgen dolorosísima.

R). Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

Oración

Madre mía dolorosísima, ya que en persona de San Juan nos engendrateis al pie de la cruz con dolores acerbísimos, mostrad que sois mi amorosa Madre y alcanzadme las gracias que os he pedido, y la de vivir siempre en el servicio de vuestro Hijo, hasta que merezca alabarle eternamente en la gloria. Amen.



NOVENA

al milagroso Niño Jesús de Praga.

Por la señal.

Acto de contrición.

Oración preparatoria para todos los días

Dulcísimo Niño Jesús de Praga: Tú conoces los buenos sentimientos que me han traído a tu adorable presencia, para darte gracias por todos los beneficios que hasta ahora me has concedido y para pedirte otros nuevos. Ven, amor mío, ven a transformar en Ti este mi corazón. ¡Oh, Jesús, vida mía! yo quiero ser todo tuyo. Tuyo por mis pensamientos palabras y obras, tuyo en la vida, tuyo en la muerte, tuyo en la eternidad. Hie-

re mi corazón con el dardo de tu amor, péntralo todo para que a Ti solo sirva a Ti solo busque, a Ti solo ame por siempre jamás. Amen.

DIA PRIMERO

Oración

Dulcísimo Niño Jesús de Praga, que desde el primer momento en que viniste a este mundo, comenzaste ya a padecer gravísimos trabajos por mi amor, naciendo en humilde y frío pesebre y someténdote a la dolorosa ceremonia de la circuncisión. Haz, bien mío, que yo recoja el fruto de tus dolores y sufrimientos; que esta preciosa sangre por Ti derramada, cure mi frialdad e indiferencia y sea causa de mi eterna salvación.

Ejemplo

La venerable sierva de Dios sor Teresa Mejía profesaba al Niño Jesús devoción tan intensa,

que apenas veía una de sus imágenes se transformaba completamente, sin que pudiera ella disimularlo. Había en el monasterio una imagen muy devota de María teniendo en sus brazos al Divino Niño, a la cual Teresa invocaba con frecuencia. Tenía la costumbre de vestir al Niño Jesús con traje distinto todos los meses del año. Un día, habiendo hecho uno más lindo que los otros, en un transporte de alegría, exclamó: «Ven, Oh bien mío, recibe este vestidito que vuestra sierva os ofrece, no está recamado de oro porque soy pobre; pero sería de piedras preciosas si el amor se tornase en tesoro terreno». Aun no había terminado de hablar, cuando el Niño Jesús, desprendiéndose de la estatua, se fué a los brazos de Teresa, quien, llena de inefable alegría, no se cansaba de estrecharle contra su corazón.

JACULATORIA.—Jesús, Niño, te amo y me consideraré feliz si merezco ser correspondido en este amor.

Récense ahora tres Padrenuestros, Avemarias y Gloria patris, y a continuación se pedirá lo que en esta novena se desee alcanzar.

Oración final para todos los días (1)

¡Oh Niño Jesús! Yo recurro a Vos y os ruego por vuestra Santísima Madre que me asistáis en esta necesidad «(aquí se expone)» porque creo firmemente que vuestra Divinidad puede socorrerme. Espero con confianza obtener vuestra santa gracia. Yo os amo con todo mi corazón y con todas las fuerzas de mi alma; me arrepiento sinceramente de mis pecados y os suplico ¡oh mi buen Jesús! me deis fuerzas para triunfar en ellos. Tomo la resolución de no ofenderos más, y me ofrezco a Vos con la disposición de sufrirlo todo antes que disgustaros. Desde ahora quiero servirlos con fidelidad. Por vuestro amor, ¡oh Divino Niño! amaré a mis prójimos como a mi mismo. Niño lleno de poder ¡oh Jesús!, yo os suplico de nue-

(1) Oración revelada por la Santísima Virgen al R. P. Cirilo de la Madre de Dios, C. D.

vo me asistáis en esta circunstancia. Hacedme la gracia de poseeros eternamente con María y José, y la de adoraros con los santos ángeles de la corte celestial. Así sea.

DIA SEGUNDO

Oración

Dulcísimo Niño Jesús de Praga, que tan amorosa como gratuitamente me habéis rescatado de la esclavitud del demonio, no con el oro ni otras riquezas terrenas, sino con la sangre preciosísima que derramaste para manifestarnos la inmensidad de tu amor. Haz, amorosísimo Niño, que en adelante aprecie yo en toda su valía el valor de tan grande sacrificio, y que este sacrificio se refleje en mis obras, conformándose en todo con su santísima voluntad.

Ejemplo

El Niño Jesús de Praga sabe compensar largamente la devoción que aún en los inocentes años se le profesa. Un día de Pascua, en la ciudad de Soissons (Francia), cierta madre había llevado a la iglesia a una tierna niña, hija suya, para que recibiera la Eucaristía. La niña muy devota del Infantito de Praga, miraba con curiosidad al altar donde se celebraba el divino sacrificio. De súbito, en el momento de la consagración, sin temor a los fieles que estaban oyendo misa, gritó: «Mamá, mira que hermoso es el Niño que el sacerdote tiene en sus manos». Y riendo de satisfacción y contento, tendía sus manecitas hacia el altar, significando con su actitud que estaba contemplando una escena extraordinaria. El hecho causó viva impresión en los circunstantes.

JACULATORIA.—Jesús Niño, mi amor, mi encanto; líbrame de todo pecado.

Récense, etc. pág. 301.

DIA TERCERO

Oración

Dulcísimo Niño Jesús de Praga:
tus primeras sonrisas y tus infantiles

gracias son para los niños y para los humildes; y las miserias y necesidades de ellos son las delicias y el objeto de tu misericordia. No permitas, Niño mío, que olvide nunca esta predilección que sientes por los pequeñuelos, no correspondiendo a tan inefables finezas más que con indiferencia e ingratitud. Yo deseo amarte siempre y me pesa muy de veras no haber correspondido mejor a tus favores.

Ejemplo

Cuando la piadosísima princesa Lobkowitz entregó la estatuita del Milagroso Niño Jesús a los Carmelitas Descalzos de Praga, se encontraban éstos en grave necesidad. Los religiosos colocaron la santa imagen en el oratorio interior y allí, día y noche, le suplicaban les socorriese. Pronto echaron de ver la protección del Santo Niño, pues en adelante no faltó nada a la comunidad, antes allegaron recursos suficientes para construir una iglesia magnífica y dar abundantes limosnas a los pobres. Así se cumplieron las siguientes palabras que en el acto de entre-

gar a la imágen dijo la princesa a los Padres:
•Honrad mucho a este Niño y nada os faltará•.

JACULATORIA.—Jesús Niño, haz que sea siempre agradecido a tus beneficios.

Récense, etc., pág. 301.

DIA CUARTO

Oración

Dulcísimo Niño Jesús de Praga: el tesoro más precioso, la verdadera felicidad en Ti solamente se encuentra. Por poseer este tesoro, por gozar de esta felicidad estoy dispuesto a perderlo todo, a sufrirlo todo. Después de haberte buscado durante toda mi vida, feliz de mí si te encuentro a la hora de mi muerte. Permite Niño mío, que desciendan de estas tus manecitas sobre mi corazón abundantes tesoros de gracia, de amor y de santidad, para que pueda servirte y amarte con desinterés y alegría durante todos los días de mi vida.

Ejemplo

La venerable Josefina de Schaerburg embalsamaba con las ricas esencias de sus virtudes el monasterio de la Concepción en Viena. Celoso el Niño Jesús de conservar para sí solo el corazón de esta su sierva, por quien era amado con amor efusivo y ternísimo, le dió una enfermedad en los labios que la obligó a no comunicarse con las demás religiosas y vivir en absoluto aislamiento, entregada toda a Jesús. El divino Niño premió esta dolorosa prueba de Sor Josefina con abundantes consolaciones celestiales, y fué vista durante la misa caer con frecuencia en dulcísimo éxtasis. La enfermedad le prohibía acercarse a la sagrada comunión, lo que la causaba honda pena. Pero Jesús hizo que poco antes de morir se curasen sus labios de repente y recibiese el sagrado Pan de los Angeles, exhalando el último suspiro en brazos de su Amado.

JACULATORIA.—Jesús Niño, que sea yo imitador fiel de tu pureza y sencillez.

Récense, etc., pág. 301.

DIA QUINTO

Oración

Dulcísimo Niño Jesús de Praga: tu humilde nacimiento me enseña el

secreto de la verdadera virtud que se necesita para llegar al estado de encumbrada perfección. En la cuna te veo hijo del dolor, expuesto a todas las necesidades y a todas las intemperies. Haz, Niño mío, que yo, a semejanza de tu Madre, te arrulle y consuele en la cunita de mi corazón; que caliente tus ateridos miembros con el amor de mi alma hacia Ti y que jamás el aire frío del pecado los torne rígidos y como de color de muerte.

Ejemplo

El P. Sineiford fué llamado cierto día para asistir a una niña de un pastor protestante que estaba para agonizar de un momento a otro. El Religioso quedó sorprendido por tal llamamiento y quiso investigar la causa. Cuando llegó a casa de la enferma, le dijeron que la niña fué llevada por el aya católica irlandesa a una iglesia cuando se celebraba una función al Niño Jesús de Praga. La jovencita, ilustrada con luz del cielo, manifestó sus deseos de hacerse católica como los otros niños que en el templo estaban. Sus padres se lo prohibieron; pero habiendo en-

fermado de gravedad la niña, pidió con tantas instancias un sacerdote católico, que al fin hubieron de ceder y avisaron al P. Seneiford, quien cerciorado de la validez del bautismo y de que estaba bastante instruída en la fe católica, le dió la comunión, y a los pocos instantes el alma de la niña volaba al cielo.

JACULATORIA.—Jesús Niño, conserva en mi el sagrado depósito de la fe.

Récense, etc., pág. 301.

DIA SEXTO

Oración

Dulcísimo Niño Jesús de Praga, que no piensas más que en mis sufrimientos y en el modo de endulzarlos: me ves turbado, inquieto, triste... y quieres consolarme. Tu extiendes tus manos para enjugar mis lágrimas y para enseñarme a levantarlas al cielo y pedir misericordia. Vuelve tus ojos hacia mí y haz que los dirija a Tí para que viendo tus ejemplos, los imite, y considerando tus virtudes, las practique. Levanta, Niño mío, tus

manos para bendecirme y haz que yo las bese con ternura.

Ejemplo

En las inmediaciones de la ciudad de Burdeos se erigió hace algún tiempo una capilla en honor del Niño Jesús de Praga. Cerca de allí vivía un veterano general afiliado a la masonería. Todas las noches oía un misterioso golpe en una habitación y se quejó de esto al P. Director del Colegio Apostólico. Bendijo éste la casa, pero los golpes continuaron. Pasado algún tiempo, el Padre fué avisado para que visitase al general herido de muerte. El enfermo, después de algunas amonestaciones del P. Director, confesó en confesarse, mientras los niños del colegio oraban ante la Imagen del divino Infante de Praga a fin de que aquella alma se salvase. El general recibió los santos sacramentos con mucho fervor, y entre actos muy encendidos de amor de Dios, pasó a gozar de una eterna bienaventuranza.

JACULATORIA.—Jesús Niño, conoédeme una buena muerte.

Récense, etc., pág. 301.

DIA SEPTIMO

Oración

Dulcísimo Niño Jesús de Praga, que en los años de tu infancia, cuando tu Santísima Madre te conducía de la mano, ejercías ya el cargo del buen Pastor que sale en busca de sus ovejas descarriadas por montes y collados. Recógeme, Niño mío, cuéntame ca por veredas que no sean de tu entre tus ovejuelas predilectas y concédeme que te siga a donde quiera que vayas, para que así, estando bajo tu cuidado y vigilancia, no corra nun- agrado, ni estén conformes en todo con tu divina voluntad.

Ejemplo

Había enfermado de gravedad Isabel de Kowrath y los médicos desesperaron de poderla salvar. En tan apurado trance, el Conde de Liebsteinski, su esposo, recurrió al Niño Jesús

de Praga, cuya valiosa protección habíase divulgado por todo el imperio austriaco. Fué el Conde al Convento de los PP. Carmelitas en busca del P. Cirilo, quien llevó la imagen del milagroso Niño y dióselo a besar a la enferma. El Padre dejó la estatua en la habitación de la condesa y a los pocos días recobró la salud.

JACULATORIA.—Jesús Niño, cuéntame siempre entre tus almas más amadas.

Récense, etc., pág. 301.

DIA OCTAVO

Oración

Dulcísimo Niño Jesús de Praga: el anciano Simeón se consideró felicísimo por haberte tenido, niño aún, un momento en sus brazos, deseando cuanto antes partir de este mundo, porque ya había logrado lo que por toda su larga vida anhelado había. Cuánto más feliz, Niño mío, debo considerarme yo que puedo tenerte no sólo en mis brazos sino en mi corazón; no una sola vez sino cuantas

quiera. Infunde en mí vivos deseos de unirme a Ti por los estrechos lazos del amor en el augusto sacramento de la Eucaristía.

Ejemplo

Uno de los más amantes de la Eucaristía en los tiempos modernos ha sido el célebre pianista judío, que después de convertido al Catolicismo, abrazó la Orden de Carmelitas Descalzos, donde era conocido con el nombre de P. Ermann. Este virtuosísimo religioso escribía así a una sobrina suya que iba hacer la primera comunión: Yo me he retirado después que te ví al fondo de un desierto a fin de pasar los días y las noches en incesantes coloquios con el Dios de la Eucaristía; de suerte que puedo decir que mi vida entera la paso a los pies del tabernáculo, y jamás experimento un momento de hastío o de cansancio. No conozco día más hermoso que el de la primera comunión. Quisiera yo—escribe en otra ocasión—comulgar en todos los momentos de mi vida; no hay cosa tan buena ni tan dulce.

JACULATORIA.—Jesús Niño, deseo acercarme a la Sagrada Mesa con mucho fervor y mucha frecuencia.

Récense, etc., pág. 301.

DIA NOVENO

Oración

Dulcísimo Niño Jesús de Praga, que en el retiro de Nazareth, estuviste oculto y desconocido hasta que comenzaste tu vida pública, enseñándome con tu conducta el inestimable aprecio que haces de la humildad y de la rendida obediencia a los Padres. Concédeme, Niño mío, que sea fiel imitador de las virtudes inefables que practicaste durante tan largo retiro y que a imitación tuya, obedezca con sumisión y alegría a mis padres, mayores y superiores, en todo lo que me ordenaren, siempre que ceda en mayor gloria de Dios y espiritual provecho de mi alma.

Ejemplo

Habitaba en Budapest una virtuosa señora, que había quedado viuda con dos hijas. La bue-

na madre les dió una educación muy esmerada, procurando instruir las bien en las verdades de nuestra santa Religión. Una de ellas era singularmente piadosa y muy dada al retiro y a la oración; la otra no era tan devota y gustaba de algunas cosas del mundo. Cierta día del mes de Julio tañían las campanas en la iglesia de los PP. Carmelitas para una función muy solemne que se celebraba en honor del Niño Jesús de Praga por la salud de un enfermo. La buena señora quiso asistir con sus hijas a la fiesta, pero la menos piadosa se excusó, diciendo que aquella era hora de paseo y que por consiguiente no estaba dispuesta a acompañarlas. En efecto, mientras su madre y su hermana se dirigieron a la iglesia, ella con otras amigas se fué de paseo por las márgenes del Danubio, y he aquí que cuando más entretenidas estaban en sus locas diversiones, se la resbaló el pie y cayó a un remanso del río, pereciendo ahogada a los pocos momentos, sin que sus compañeras pudieran prestarle algún auxilio.

JACULATORIA.—Jesús Niño, deseo ser siempre muy obediente a mis padres y superiores.

Récense, etc., pág. 301.





DIA 25 DE CADA MES

consagrado al Santo Niño Jesús de Praga

Por la señal.

Acto de contrición.

Oración preparatoria

Dulcísimo Niño Jesús de Praga, que por amor a los hombres descendiste de los cielos para tomar la flaca naturaleza humana y compartir con ella todos los peligros a que está sujeta, principalmente en los tiernos años de la infancia. Concédeme, ¡oh divino Niño! que yo me aproveche de la contemplación de los adorables misterios que se verificaron en tu augusta persona durante los primeros años de tu vida en la tierra, de las sublimes enseñanzas que nos diste para

bien de nuestras almas y ejemplo de todos los cristianos. Y Tú, dulcísima Madre mía, ilumina mi entendimiento y enciende mi corazón para que dignamente pueda adorar y contemplar los misterios sacrosantos de tu divino Hijo. Amen.

PRIMER MISTERIO

La Encarnación

Dulcísimo Niño Jesús, que bajaste del cielo a las purísimas entrañas de María, tomando, por virtud del Espíritu Santo, la forma de esclavo: ten piedad de nosotros:

Ave María y Gloria Patri.

SEGUNDO MISTERIO

La Visitación

Dulcísimo Niño Jesús, que llevado por vuestra Madre a visitar a Santa

Isabel, llenaste del Espíritu Santo a tu precursor San Juan Bautista, santificándole ya en el seno de su madre: ten piedad de nosotros.

Ave Maria y Gloria Patri.

TERCER MISTERIO

La Expectación

Dulcísimo Niño Jesús, que durante los nueve meses que permaneciste en el seno virginal de tu Madre, inflamaste en tu amor los corazones de María y de José: ten piedad de nosotros.

Ave María y Gloria Patri.

CUARTO MISTERIO

El nacimiento

Dulcísimo Niño Jesús, nacido en Belén de María Santísima, envuelto en pobres pañales, acostado en hu-

milde pesebre, cantado por los ángeles y visitado por los pastores: ten piedad de nosotros.

Ave María y Gloria Patri.

QUINTO MISTERIO

La circuncisión

Dulcísimo Niño Jesús, que a los ocho días de nacer te sometiste a la dolorosa ceremonia de la circuncisión y tomaste el nombre glorioso de Jesús: ten piedad de nosotros.

Ave María y Gloria Patri.

SEXTO MISTERIO

La adoración de los Reyes Magos

Dulcísimo Niño Jesús, que te dignaste anunciar tu nacimiento a los Reyes Magos por medio de resplandecientes estrellas, y ellos, respondiendo a tu llamamiento, te ofrecie-

ron oro, incienso y mirra: ten piedad de nosotros.

Ave María y Gloria Patri.

SEPTIMO MISTERIO

La presentación

Dulcísimo Niño Jesús, a quien María presentó en el templo y Simeón tomó en sus brazos y Ana profetisa reveló al pueblo judío: ten piedad de nosotros.

Ave María y Gloria Patri.

OCTAVO MISTERIO

La huída a Egipto

Dulcísimo Niño Jesús, que fuiste salvado de la muerte de Herodes por la huída a Egipto y glorificado más tarde por la sangre de los Santos Inocentes: ten piedad de nosotros.

Ave María y Gloria Patri.

NOVENO MISTERIO

La permanencia en Egipto

Dulcísimo Niño Jesús, que durante tu permanencia en Egipto, pronunciaste las primeras palabras, diste los primeros pasos y obraste las primeras maravillas: ten piedad de nosotros.

Ave María y Gloria Patri.

DECIMO MISTERIO

El regreso de Egipto

Dulcísimo Niño Jesús, que tantas fatigas padeciste a tu regreso después de la muerte de Herodes: ten piedad de nosotros.

Ave María y Gloria Patri.

UNDECIMO MISTERIO

La vida oculta

Dulcísimo Niño Jesús, que viviste en una humilde casa de Nazaret en pobreza, trabajo y obediencia: ten piedad de nosotros.

Ave María y Gloria Patri.

DUODECIMO MISTERIO

Jesús perdido y hallado en el templo

Dulcísimo Niño Jesús, que a la edad de doce años disputaste con los doctores en el templo, donde te encontraron tus padres después de haberte llorado tres días perdido: ten piedad de nosotros.

Ave María y Gloria Patri.

Acto de consagración al Niño Jesús de Praga

Divino Niño Jesús de Praga, belleza inefable, bondad infinita, encanto de mis ojos y alegría incomparable de mi alma. Aquí vengo a postrarme a tus pies, a rendir homenaje a tus excelsas virtudes y a tu divinidad sacrosanta; aquí vengo a consagrarme todo entero a Ti: mis pensamientos, palabras y obras, todo cuanto soy y tengo, hasta los más secretos y estimados afectos de mi corazón. Todo, Jesús mío, todo te lo consagro, todo te lo dedico para que tú lo guardes, y lo santifiques. Haz, Niño mío, que yo sea dócil y rendido a tus suavísimas inspiraciones, que sea yo uno de tus principales amadores, que no te ofenda nunca y que siempre te ame. Te lo pido por tu humildísimo padre San José, por tu dulcísima madre María, a quienes en unión tuya profesaré siempre particularísima devoción y afecto. Amen.



NOVENA

al Glorioso Patriarca San José



Oración para todos los días

Santísimo José, Virgen y Esposo de María Virgen, y Madre de Dios, Abogado gloriosísimo de los que agonizan en el artículo, y peligro de la muerte, fidelísimo Protector de todos los esclavos de María tu Esposa; yo te escojo desde hoy en presencia de Jesús y María Esposa tuya, en Señor Patrón y Abogado mío, para lograr una feliz muerte, y prometo de todo mi corazón de no dejarte en adelante. Recibidme pues por siervo vuestro perpetuo, e introducidme en la perpetua protección de María, Esposa tuya, y en las eternas misericordias de Jesús; asistidme en todas

mis acciones, y os ruego, que si es para gloria de Dios y honra vuestra, que yo consiga lo que deseo y pido en esta Novena, alcancéis esta gracia del Señor, y si no enderecéis mi petición de suerte que se haga la voluntad de mi Señor Jesucristo, consiguiendo para mí aquello que fuere de mayor provecho para mi alma, ahora, y en la hora de mi muerte, en la cual os suplico me asistáis, para que alcance por vuestra intercesión, lo que no puede nuestra posibilidad.

DIA PRIMERO

Oración

Señor y Dios mío, yo os ofrezco en este primer día unida con los Coros de los Angeles la pureza y dignidad angelical con que os sirvió y agradó tanto la bendita alma del glorioso José, a quien elegisteis por Angel

custodio de vuestro Santísimo Hijo contra las persecuciones y tiranías de Herodes, y asimismo por custodio, y testigo de la pureza y virginidad de la Reina de los Angeles. Suplícoos, Señor, por los méritos de los tres que pues siempre habéis tenido amor tan grande a los amadores de la pureza, me la concedáis en el cuerpo y en el alma, en obras, en pensamientos y en palabras ,para que yo consiga la dicha de guardar por la intercesión del justísimo José esta rica joya, el serviros y agradaros, y la gracia que pido en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria y honra vuestra. Amen.

Ahora se rezan siete Padrenuestros, Avemarías y Glorias en honor de los siete dolores y gozos de San José.

«Memorare» a San José

Acordaos, oh castísimo esposo de la Virgen María, protector mío, San

José, que jamás se ha oído decir que ninguno haya invocado vuestra protección e implorado vuestro auxilio sin haber hallado consuelo. Lleno, pues, de confianza en vuestro poder, vengo a vuestra presencia y me encomiendo a vos con todo fervor. ¡Ah! no desechéis mis súplicas, ¡oh padre putativo del Redentor!, antes bien acogedlas propicio, y dignaos acceder a ellas benignamente. Amen.

Ahora se levanta el corazón a Dios...

DIA SEGUNDO

Oración

Señor Dios Omnipotente, yo os ofrezco en este segundo día los grandes y excelsos merecimientos del Coro de vuestros Angeles, a quienes encomendáis los negocios graves de vuestra providencia, y los cuidados del Vicario de vuestra universal Iglesia, y unidos con ellos los de vuestro

siervo y escogido varón el glorioso S. José, a quien concedisteis, para que fuera participante en la gloria de ellos, la dicha de tener a su cargo el negocio gravísimo de vuestra gloria y del provecho de los hombres; que fué el Misterio de la Encarnación de vuestro Hijo Santísimo, ejecutado por obra del Espíritu Santo en las entrañas de la Virgen María, siendo ya Esposa suya, y el cuidado y asistencia de entrambos. Suplícoos Señor por los merecimientos de vuestro siervo, que me deis gracia para que yo pueda cumplir con perfecta fidelidad y obediencia con las obligaciones en que me ha puesto vuestra dignación, y en adelante me pusiere, para que todas ellas se encaminen a la mayor honra vuestra, provecho espiritual de mis prójimos, y de mi alma, así como os lo tengo suplicado de la gracia que os pido en esta Novena. Amen.

DIA TERCERO

Oración

Señor Dios Padre de las misericordias que disponéis los gobiernos del mundo, y disteis para salud de los hombres a vuestro único Hijo. Yo os ofrezco en este día los merecimientos fervorosos del Coro de los Principados, a cuya sabiduría tenéis dado el oficio de mandar a los Angeles y Arcángeles la ejecución de vuestras órdenes, y el gobierno de los Principados de la tierra; y entre esos méritos, los del glorioso S. José, a quien disteis el gobierno de la Casa de la Reina de todas las criaturas y del Rey de los Reyes, y un ardiente celo de la conversión de todo el mundo, así en Egipto como fuera de él. Suplícoos por el gusto que os dió en esto este Santo Patriarca, alcance yo una perfecta sujeción de mis pasiones, un ce-

lo ardiente y fervoroso por la conversión de las almas y la petición que os hago en esta Novena, para mayor honra y gloria de vuestro Santísimo nombre. Amen.

DIA CUARTO

Oración

Señor Dios todopoderoso, cuyo poder adoran y confiesan los demonios y los abismos, y por quien están sujetos a las potestades angélicas, por lo cual no tientan a vuestras criaturas tanto como quisieran; yo os ofrezco los méritos poderosos de estas angélicas inteligencias, y los de mi singular y poderoso abogado San José, a quien comunicasteis la gracia de librar de las persecuciones de Herodes a vuestro Santísimo Hijo, y de ser especial protector para no ser vencidos contra las tentaciones del demonio, como lo han experimentado

muchas almas. Suplícoos humildemente, vena yo por su intercesión las tentaciones del enemigo, y consiga lo que os pido en esta Novena, para que después de una muerte dichosa os vea, y goce en compañía de Jesús y María en la bienaventuranza. Amen.

DIA QUINTO

Oración

Dios y Señor, que criasteis las angélicas virtudes para gobierno y movimientos de las esferas celestiales, para ejecutar por su influencia prodigios y milagros, importantes al gobierno universal del Mundo, y de vuestra Iglesia. Yo os ofrezco los merecimientos sublimes del Coro de estos maravillosos Espíritus, y las demás virtudes del Patriarca San José, a quien escogiste para que fuera la cabeza de Jesús y María cuando importaba para fines de vuestra pro-

videncia, y la virtud para hacer tantos y tan grandes milagros como experimentan sus devotos. **Suplícoos**, que por su intercesión y la de su Santísima Esposa la Virgen María, no haya en mí otro movimiento que el del cielo, y experimente el prodigio de no amar otra cosa que a Vos, y lo que os pido en esta Novena, si importare para honor de vuestro nombre, y utilidad de mi alma. **Amen.**

DIA SEXTO

Oración

Omnipotente y sempiterno Señor, cuyo dominio supremo tiene el Coro de las Dominaciones Angélicas para gobierno de los Coros inferiores, y ellos como Ministros leales de vuestra providencia, ejecutan las órdenes de vuestra santísima voluntad. **Ofrézcoos** en este día los merecimientos de estas excelsas criaturas, y con ellos

los de mi Padre y Señor el Santísimo José, que como ministro leal de vuestra voluntad, tuvo una obediencia prontísima para ejecutar vuestras órdenes. Suplícoos, que me déis por intercesión de este obediente siervo vuestro, una fervorosa prontitud, para hacer ejecutar a los que están a mi cargo, lo que fuere voluntad vuestra, y una rendida obediencia a vuestros Mandamientos, y a las órdenes de mis superiores, y si me conviniere y os agradare, la gracia que pido en esta Novena.

DIA SEPTIMO

Oración

Señor Dios, que formasteis de la nada a los Tronos Angélicos, para que en su coro descansara vuestra Majestad, como en trono y asiento de gracia y gloria. Ofrézcoos en este día los méritos de estos dichosos Es-

píritus, y unidos con ella los del glorioso San José, a quien escogísteis para que fuera Trono en que descansara vuestro Santísimo Hijo hecho Hombre. Suplícoos por aquellos divinísimos ósculos con que este Santo Patriarca bañó con lágrimas de devoción su santísimo rostro, me concedáis una grande limpieza, y pureza de corazón, que sea un Trono, en que habite su Majestad, y yo viva en su gracia. Y asimismo, que me concedáis lo que os pido en esta Novena, si conviniere para vuestra gloria. Amen.

DIA OCTAVO

Oración

Señor Dios, fuente de la verdadera sabiduría, que criastes al Coro de los Querubines, para que bebiendo de ella los divinos raudales de altísimos conocimientos y verdades, los

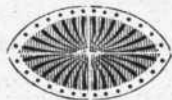
derramará en los inferiores Coros Angélicos. Yo os ofrezco en este día los méritos de estos Espíritus con los del Santísimo Patriarca José, a quien hicisteis tan feliz, que bebió de las fuentes del mismo Salvador, y de la Reina de los Querubines los ríos clarísimos de la sabiduría celestial. Suplícoos, que por su intercesión que es la verdadera sabiduría, alcance el de temeros, y agradaros, que es el principio de ella; y después el modo de comunicarla, para que otros se aprovechen del buen ejemplo de mis palabras y obras, para cuyo fin os ruego, que si me conviniere, me déis la gracia que os pido en esta Novena. Amen.

DIA NONO

Oración

Señor Dios, fuego divino que consume, y, en cuya llama se abrasan

vuestras criaturas predilectas los Serafines. Ofrézcoos en este último día los méritos elevadísimos de estos encendidos Espíritus, con los del Santísimo Patriarca José, Ayo y Padre Putativo de vuestro Hijo encarnado, que vino a derramar y encender el fuego del divino amor en los hombres. Suplícoos me déis, por la intercesión de este seráfico Patriarca, un amor tan puro y activo, que consuma todo lo que fuere desagradable a vuestra Majestad, y aumente todo lo que fuere de mayor gloria de vuestro honor, para cuyo fin y provecho de mi alma, os ruego me concedáis lo que os tengo pedido en esta Novena. Amen.



CANTICO-PLGARIA

DE LOS NIÑOS A SAN JOSÉ

CORO

*A Jesús, nuestro hermanito,
Haced le amemos con fe:
Y muramos en sus brazos,
Padre nuestro San José.*

Cuando Jesús sobre pajas
En el establo lloraba,
Su buen Padre cariñoso
Mil tiernos besos le daba.
¡Oh José! cuando nosotros
Tristes lloremos también,
Atended a nuestro llanto:
Consoladnos, nuestro bien.

A Jesús, etc.

Blanda y dulce era la cuna
De Jesús en Nazaret:
Era el seno de su Madre
Y el corazón de José.
Haced, pues, varón piadoso,

Que tengamos cama igual;
Tomadnos en vuestros brazos,
Dadnos sueño celestial.

A Jesús, etc.

José y María indigentes
Para vivir trabajaban;
Jesús guardaba silencio,
Y en su obra les ayudaba.
Así bien nuestro trabajo
Silencioso debe ser:
Haced, José, que no hablemos
Sino cuando es menester.

A Jesús, etc.

Cuando pide alguna gracia
José a su Hijito y Señor,
Al instante le obedece
El Infante con amor.
Plegue a Vos, Padre y Maestro,
Alcanzarnos la virtud
Bella, santa, de obediencia,
Cual la ejercía Jesús.

A Jesús, etc.

De virtudes llega a ser
Jesús perfecto modelo
Al lado del Varón justo
Cuyo amparo le dió el cielo.
¡Oh José! que vuestra mano

Nos dirija siempre al bien,
Y para nunca ofenderos
Sed siempre nuestro sostén.

A Jesús, etc.

Con Jesús su Madre estaba,
Que amabais Vos tiernamente,
Haced, pues, que siempre amada
De todos sea igualmente.
Que nuestra infancia progrese
Con la edad en la virtud;
Que crezca en sabiduría,
Como crecía Jesús.

A Jesús, etc.





NOVENA

en honor de Santa Ceresa de Jesús

Por la señal.

Acto de contrición.

Padre, Dios y Señor nuestro amabilísimo, postrados ante vuestro divino acatamiento, confesamos haber ofendido a vuestra suma grandeza y bondad. Pésanos de todo corazón por haber quebrantado vuestros mandamientos, pésanos de nuestro atrevimiento e ingraticudes. Perdonadnos, Padre clementísimo, y dadnos los más eficaces auxilios para enmendarnos. Así lo esperamos de vuestra inmensa misericordia por los méritos y gracias de vuestro unigénito Hijo nuestro Señor Jesucristo, por la intercesión de su Madre santísima, y

por los ruegos de todos los santos; para que de este modo os sean aceptables los piadosos cultos y obsequios que en memoria y honra de santa Teresa de Jesús os ofrecemos; podamos imitar bien las virtudes de esta vuestra querida sierva, y vivamos en santidad y justicia todos los días de nuestra presente vida, para después pasar a veros y gozaros por toda la eternidad en la gloria. Amen.

Oración para todos los días

Dulcísima Madre y virgen gloriosísima Santa Teresa de Jesús, Esposa enamorada del Redentor del mundo, y amparo segurísimo de todos sus devotos, si es para gloria de Dios, honra tuya y bien de mi alma el que yo consiga lo que solicito en esta Novena, ruégote, Maestra clementísima, por la sangre, pasión y muerte de tu divino Esposo, que intercedas con la suprema Majestad, para que yo lo

alcance y viva obediente a los preceptos del Señor, procurando en toda imitación tuya, seguir lo más perfecto, para que en el desprecio de todo lo caduco, sólo anhele mi alma por las riquezas de la gloria. Amen.

Oración para el día primero

Jesús mío dulcísimo, Esposo divino de Santa Teresa de Jesús, a quien fortalecisteis con una fe tan clara de vuestros misterios, que los creía más ciertamente que si los viese con los ojos del cuerpo; tan ilustrada, que le sirvió de segura antorcha para caminar por las muy altas sendas de favores singularísimos, y tan inflamada, que procuró la conversión de todo el mundo. Suplícoos, Jesús mío, me concedáis por la fe de vuestra esposa, una fe tan viva que me ilustre, para creer cuanto enseña la Santa Madre Iglesia, y me alcance la gracia que os pido en esta Novena,

si es para mayor gloria de Dios, honor suyo y bien de mi alma. Amen.

Récense ahora tres l'adrenuestros y tres Ave-marías, y pídase la gracia que se desee alcanzar. Lo mismo se hará todos los días después de la oración correspondiente.

Oración final

Seráfica Madre Santa Teresa de Jesús, Esposa de Jesucristo: Angel en la pureza de cuerpo y alma: Arcángel en la solitud de gravísimos negocios de la mayor gloria de Dios: Principado excelente en la dirección espiritual de innumerables almas: Potestad admirable en refrenar los espíritus infernales: Virtud prodigiosa en estupendos milagros: Dominación sagrada en formar de hombres terrenos Angélicos espíritus y Angeles humanos de las mujeres: Trono seráfico en quien descansó vuestro Esposo Jesús: Querubín luminoso que alumbró todo el mundo con sus escritos: Serafín fogosísimo que mu-

rió a violencias del Amor Divino, y y procuró muerte tan feliz a los mortales. Yo esposa escogida de Jesús y Madre mía amantísima, me gozo de los singulares favores con que vuestro finísimo Esposo amó vuestra feliz alma, y desposó con ella, dándoos por arras un clavo sagrado de su mano divina; os encargó el celo de su honra, como a su fiel Esposa, os descubrió su glorioso semblante en tantas ocasiones, os regaló con inefables secretos, raras visiones y otras gracias en todas líneas admirables; y sobre todo favor, abrasó vuestra alma en el amor divino. Confiado en vuestro maternal afecto, imploro vuestra benignísima caridad, para que me alcancéis que yo viva una vida verdaderamente dichosa en el amparo de María Santísima, y en vuestra presencia. Espero de vuestra piedad esta gracia, y lo que os pido en esta Novena, si es para ma-

yor gloria de Dios, honor vuestro y bien de mi alma. Amen.

DIA SEGUNDO

Oración

Jesús mío dulcísimo, Esposo divino de Santa Teresa de Jesús, a quien firmaste con una esperanza tan segura que intentó y consiguió obras imposibles, al parecer humano, fundó muchos conventos con las rentas solas de vuestra providencia, esperó los sucesos prósperos, cuando todo el mundo perseguía sus designios, y contra los temores de hombres, en lo humano, doctísimos; siguió los caminos arduos de su elevado espíritu, firme siempre en vuestros interiores promesas. Suplícoos, Jesús mío, me concedáis por la firmísima esperanza de vuestra Esposa, una constante esperanza de salvarme, y ejecutar cuanto conduce a vuestra gloria, sin temor

a respetos humanos, y me asegure la gracia que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, honor suyo y bien de mi alma. Amen.

DIA TERCERO

Oración

Jesús mío dulcísimo, Esposo divino de Santa Teresa de Jesús, quien inflamó tanto vuestro amor, que parecía un Serafín, cuyo corazón traspasado con el dardo de fuego, vivió siempre abrasado en tales incendios, que hicieron volar su feliz alma entre los serafines, quitándole un ímpetu amoroso la vida. Suplícoos, Jesús mío, me concedáis por el seráfico amor de vuestra Esposa un amor tan ardiente a vuestra Majestad, que hie-ra continuamente mi corazón con los dardos de fogosas inspiraciones, para que os ame en esta vida sin intermisión, y logre la dicha de morir al gol-

pe impetuoso del amor divino; y la gracia que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, honor suyo y bien de mi alma. Amén.

DIA CUARTO

Oración

Jesús mío dulcísimo, Esposo divino de Santa Teresa de Jesús, a quien diste el celo de la salvación de las almas, que muestran tantas conducidas a la perfección y a la gloria con los inmensos trabajos de su santa vida; tantos conventos de Religiosas que viven como Angeles, convirtiendo los desiertos del mundo en jardines del celestial Esposo; y tantos observantísimos Religiosos que con su ejemplo, celo y doctrina honran la Iglesia y han convertido en paraíso las soledades. Suplícoos, Jesús mío, me concedáis por el abrasado celo de vuestra Esposa, un amor

tan perfecto a mis prójimos que se identifique con el que debo a vuestra Majestad; guíe a todos con mis obras y palabras a la vida eterna, y me facilite la gracia que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, honor suyo y bien de mi alma. Amen.

DIA QUINTO

Oración

Jesús mío dulcísimo, Esposo divino de Santa Teresa de Jesús, a quien fortalecisteis con un espíritu heroicamente varón, para padecer por vuestra gloria inmensos trabajos, y diste una invicta paciencia en todos ellos, con la cual puso la gloria de esta vida en sufrir por vuestro amor, repitiendo con dilatadísimo corazón:— «O padecer o morir». Suplícoos, Jesús mío por la invencible paciencia de vuestra Esposa, me concedáis una

paciencia tal que sea mi consuelo y gloria en los trabajos de esta vida, me asegure la eterna, me incline eficazmente a vivir padeciendo crucificado con Vos, y merezca la gracia que os pido en esta Novena si es para mayor honra y gloria de Dios, honor suyo y bien de mi alma. Amén.

DIA SEXTO

Oración

Jesús mío dulcísimo, Esposo divino de Santa Teresa de Jesús, a quien diste una magnánima humildad, tan sólida y profunda, que pudiese mantener el celestial y asombroso edificio de su santidad, los favores de gracias singularísimas que continuamente gozaban en su contemplación, y los aplausos que seguían a sus heroicas obras y grandes milagros. Suplícoos, Jesús mío, me concedáis por la hu-

mildad de vuestra Esposa, una verdadera humildad que me dé a conocer mis pecados, alumbre las tinieblas de mi alma, me aparte del aire contagioso de la vanidad, y disponga para conseguir la gracia que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, honor suyo y bien de mi alma. Amen.

DIA SEPTIMO

Oración

Jesús mío dulcísimo, Esposo divino de Santa Teresa de Jesús, a quien comunicaste el don tan alto de oración que la colocó entre los Querubines, haciéndola iluminadísima Doctora en esta ciencia de los Santos, para que diese reglas seguras a cuantos caminan por las sendas de la oración en cualquier grado. Suplícoos Jesús mío, ción de vuestra Esposa, ser discípulo me concedáis por la altísima ora-

ción de vuestra Esposa, ser discípulo de esta Seráfica Maestra, el favor de aprovechar en su celestial escuela, y el grado de una oración tan ferviente que tenga por fruto la perfecta observancia de vuestra santa ley, y me alcance la gracia que os pido en esta Novena si es para mayor gloria de Dios, honor suyo y bien de mi alma. Amen.

DIA OCTAVO

Oración

Jesús mío dulcísimo, Esposo divino de Santa Teresa de Jesús, a quien comunicaste tal espíritu de rígida penitencia, que volvió a poblar el mundo de penitentísimos Anacoretas, plantando este espíritu de rigor, aún en el sexo tímido de las doncellas más delicadas, esposas vuestras, que viven como azucenas entre las espinas de asperísimas penitencias. Suplícoos,

Jesús mío, me concedáis, por vuestra penitentísima Esposa, que abrace las austeridades voluntarias de cilicios, ayunos, vigiliias, disciplinas y otras semejantes, que me contengan dentro de los límites de una vida en todo cristiana, y así merezca la gracia que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, honor suyo y bien de mi alma. Amen.

DIA NOVENO

Oración

Jesús mío dulcísimo, Esposo divino de Santa Teresa de Jesús, a quien diste por Madre desde su tierna edad a vuestra Madre Santísima, escogiéndola para reformadora de la Sagrada Orden de la Virgen del Carmen, y por cuyos sudores reflorecieron innumerables flores del santo monte Carmelo. Suplícoos, Jesús mío, me concedáis por la filial devoción de vuestra

Esposa con la Reina del Cielo, tenga por Madre especial a esta Señora, y que la sirva como verdadero hijo, de tal suerte que con mis exhortaciones y ejemplos gane para fieles siervos e hijos suyos a todas las personas del mundo; y mediante esta gracia sea digno de conseguir la que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, honor suyo y bien de mi alma. Amén.





GOZOS

a la seráfica Doctora mística Santa Teresa de Jesús

*Pues del Saráfico harpón
tu corazón fué pavesa:
haced, divina Teresa,
que arda nuestro corazón.*

Avila, en su clima helado,
te dió cuna; ¿quién creyera
que de la nieve naciera
un espíritu abrasado?
Tu apellido hace alusión
a este incendio bien expresa.

Haced, etc.

Eres niña, y tu amor ciego
hacia el martirio te llama.
No era muy niña la llama
que levantó tanto fuego,
Juego fué del Niño amor
con esta Niña traviesa.

Haced, etc.

Por la fe, en tan tierna edad;
quieres morir, mas yo sé,
que no ha de ser por la fe,
sino por la caridad.
Esa tu ardiente pasión
es de este incendio pavesa.

Haced, etc.

Para que todo te cuadre
logras ser mártir ahora,
que después serás Doctora,
y serás Virgen y Madre.
Esta es alta emulación
de la celestial Princesa.

Haced, etc.

Soberanamente altiva
al monte Carmelo inflamas;
no lo extraño, que las llamas
siempre tiran hacia arriba.
De nuevo Vesubio son
los incendios que represa.

Haced, etc.

Viendo que en él no tropieza
tu ardimiento soberano,
piensas que el monte está llano
y le añades aspereza.
Con eso a su elevación
trepas tu ardor más apriesa.

Haced, etc.

Todo el mundo casas funda
a tu gran posteridad,
¡Oh Santa Virginitad,
divinamente fecunda!
Toda piadosa afición
en amarte se interesa.

Haced, etc.

En la urna de cristal,
donde está tu corazón,
causa la respiración
continua gota coral.
Quiere romper la prisión,
por irse a la Sacra Mesa.

Haced, etc.





NOVENA

en honor de S. Juan de la Cruz



Por la señal.

Acto de contrición para todos los días.

Señor y Dios mío, postrado delante de vuestra Divina Majestad, recuerdo mi ingratitud y considero la enormidad de mis grandes pecados. ¡Ah Señor y Dios mío! y qué diferente ha sido para con Vos mi conducta, de la que Vos, Señor, seguís conmigo. Yo huyo con precipitada fuga de vuestra divina y amorosa presencia, y Vos, cual padre y pastor solícito, me llamáis, me buscáis y trabajáis noche y día en mi salvación y remedio. Cuántas veces yo reía frenético al borde del precipicio y Vos tendiste hacia mí el cayado de tus misericordias, conturbasteis mi conciencia y

me arrancasteis a pesar mío de las hambrientas quijadas de ese furioso lobo que circunda por doquiera buscando a quien tragar? Y no obstante tantas misericordias, yo me he apartado de Vos, yo he pecado y he pecado en vuestra misma presencia, sobre el número de las arenas del mar. Reconozco, Señor y Padre mío, tan negra ingratitud, y me pesa una y mil veces de haberos ofendido. Perdonadme, Señor, según el crecido número de vuestras misericordias para que Vos, Señor, que si bien sois admirable en todas y cada una de vuestras obras lo sois y mucho más en vuestras eternas e infinitas misericordias, seais glorificado en este pobre y mísero pecador que, mereciendo el castigo, se atreve a llamar en su favor esas mismas misericordias que tantas veces despreciara. Yo lo confieso, Señor mío, no merezco tal favor, pero os lo pido por los esclarecidos méritos de mi extático Padre

San Juan de la Cruz, para que libre de la culpa os pueda ofrecer este piadoso obsequio que dedico para honor de vuestro predilecto siervo y gloria vuestra, y pueda tener la seguridad que subirá ante vuestros ojos como gratísimo incienso de suavidad. Amen.

Oración para todos los días

Gloriosísimo Padre y maravilloso abogado mío, San Juan de la Cruz, que desde vuestra tierna edad vivisteis adornado de una angelical inocencia, y fuisteis por ella particularmente favorecido de la Reina de los Angeles María, Señora nuestra, hasta elevaros a experimentar aquella dádiva poderosa del Eterno Padre, que trocó vuestra muerte en vida. Yo me gozo de estas tan altas verdades, de las muchas y perfectas virtudes, que ejercitasteis en todos los estados de vuestra vida, como de aquella tan

clara ciencia, con que fuisteis ilustrado; y si con ello conocéis que mis súplicas son del agrado de la Divina Majestad, alcanzadme de este Señor, el despacho feliz de lo que solicitan mis ruegos, y si no dirigidlos de modo, que sean más del agrado de Dios, del vuestro, y de mi bien espiritual. Amen.

DIA PRIMERO

Oración

Castísimo Padre mío San Juan de la Cruz, modelo el más acabado de limpieza y castidad que siguiendo desde los primeros años de vuestra existencia las angélicas sendas de la limpieza virginal, mereciste los más tiernos y regalados cariños de la Reina de los Angeles. Yo os saludo una y mil veces en el camino de vuestra inocencia, y deseoso de seguir tus pasos, te pido por el amor que profe-

sarías a esa Reina y Señora que os salvó de las lagunas de Fontiveros donde os sumergieran vuestros infantiles y santo entretenimientos, y os libertó de las cárceles de Toledo donde émulos poderosos acrisolaron vuestra virtud, que me inspiréis una tierna devoción a la Santísima y sin par esclarecida Virgen María, para que esa devoción que es señal de predestinación, atraiga a mi alma aquella vida preciosa que ella prodigara al mundo, y cobijado bajo el manto de sus eternas piedades, alcance del cielo la salvación eterna. No me niegues pues, Santo mío, esta gracia que con todo el afecto de mi corazón os pido, a fin de que una voluntad firme y decidida pueda consagrar toda mi vida a la más cariñosa de todas las Madres, y después tenga como Vos la singular dicha de dormir tranquilo el sueño de la muerte en el materno regazo de esa purísima

Virgen, para despertar como vos en la mansión de los justos. Amen.

Ahora se levanta el corazón a Dios, y se pide al Santo la gracia que se desea conseguir en esta Novena.

Oración final para todos los días

Admirable y esclarecido San Juan de la Cruz, modelo el más acabado de abnegación y penitencia. Angel purísimo en la virginal limpieza de vuestro piadoso corazón. Arcángel en la altísima misión que desempeñasteis entre los hombres revelándoles las más sublimes y altísimas noticias de la mística teología. Virtud, por el singular don de milagros con que el cielo os enriqueció orlando vuestro nombre con las gracias gratis dadas en las páginas de la historia. Potestad superior que reprime y castiga el atrevimiento de las huestes infernales empeñadas en perder al hombre. Principado, por las admirables virtu-

des con que enriquecisteis tu alma seráfica y con las que mereciste un lugar distinguido en la corte celestial. Dominación, por el favor con que el Señor os distinguiera deutando ángeles para que os sirvieran como Rafael a Tobías y Gabriel a Daniel. Trono donde descansa la Trinidad beatísima, que estableció su morada en tu corazón y se complacía en morar en él como un amante con su amado. Querubín, por los infinitos tesoros de ciencia espiritual que aprendiste en el libro de las verdades, y bebiste en aquel abismo de luz y de sabiduría donde el Eterno se complace en contemplar la grandeza de su poder y sublimidad de su gloria; y Serafín, por los purísimos incendios de amor divino con que terminaste vuestra brillante y envidiable carrera. Tiende desde esa cumbre de gloria a donde os remontasteis con un globo de fuego, una mirada de misericordia y de amor sobre todos cuantos atraídos del

suave olor de tus virtudes, vienen a prosternarse ante tus plantas para derramar en vuestra presencia sus corazones, y elevar ante tu trono una súplica, y si no os desagradan nuestras plegarias, concédenos la gracia que os pedimos, y si no enderezad nuestra petición de suerte que se cumpla siempre en nosotros la voluntad del Señor y acertemos a pedir la gracia más grata a Dios y más provechosa para nuestra alma.

DIA SEGUNDO

Oración

Penitentísimo Padre mío San Juan de la Cruz, que conociendo en las altísimas luces con que el Señor os enriqueciera, que la única sal que conserva el corazón humano, preservándole de esa horrible corrupción que nos invade por doquiera, es la mortificación y penitencia, afligiste tu cuer-

po con largas vigiliias y frecuentes ayunos de pan y agua, rasgaste vuestras virginales espaldas con crueles y sangrientas disciplinas, y que negando todo placer a vuestros sentidos llegaste a tal extremo, que podríais repetir con el Apóstol: «Muerto estoy y mi vida está escondida en Cristo Jesús». ¡ Ah! y qué contraste tan peregrino ofrece vuestra vida al lado de ese mundo perverso, que olvidado de su fin y sus destinos no busca otras cosas más que placer, dicha y felicidad terrenas. ¿ Y será posible que no ha de haber ni uno solo que se mueva ante vuestros admirables ejemplos, y despreciando al mundo se abraza con una vida más arreglada, más cristiana y más penitente? No lo permitáis, Santo mío, sino antes por el contrario, haced que cuantos no os han imitado en la inocencia os sigan en la penitencia, y purificados por ese segundo bautismo, merezcan aquella corona de gloria que el cielo

concede siempre a la inocencia y jamás ha negado al arrepentimiento. Amen.

DIA TERCERO

Oración

Pacientísimo Padre mío San Juan de la Cruz, que abrasado con la cruz salvadora del género humano, protestáis ingenuamente ante la presencia del Dios del amor, que no queréis otro premio, por lo mucho que ya habéis sufrido y padecido, más que sufrir y padecer por Jesús; y que fiel siempre a esta elección os abrazasteis con la cruz desnuda de nuestro adorable Redentor, inclinándoos siempre, según consejo vuestro, no a lo que es más, sino a lo que es menos; no a lo más grato, sino a lo más desabrido; y soportasteis con indecible paciencia y resignación, las tribulaciones con que el cielo labraba vuestra corona.

Yo os suplico, Santo mío, que me inspiréis un verdadero deseo de padecer y me mostréis la preciosa margarita que se encierra en la tosca concha de los trabajos, para que beba, si no con placer, a lo menos con conformidad, la parte que me toca de aquel cáliz que deben apurar los mortales, a fin de que, purificado en el crisol de la tribulación, sea un día digno de ser columna viva en el templo del Señor. Amen.

DIA CUARTO

Oración

Celosísimo Padre mío San Juan de la Cruz, que inflamado vuestro pecho con la llama del más ardiente celo, levantasteis entre cruces y calaveras el estandarte de la reforma carmelitana, y desafiando los peligros de ese celo indiscreto que santifica al culpable y acrisola al justo, extendiste la

reforma por Castilla, Extremadura, Portugal y Andalucía y otras muchísimas partes, logrando multiplicar con infinitos trabajos los pabellones de la Virgen del Carmelo, y enriquecer la Iglesia de admirables ejemplos. Yo os pido, fervorosísimo Padre, por los múltiples trabajos y aguas de la tribulación con que regaste el sagrado árbol de la reforma, que me inspiréis un verdadero celo por la justicia, y que haciéndome superior a los mismos trabajos, venza el mal con el bien y haga que todas las cosas que me sucedan, ora sean prósperas, ora adversas, cooperen a la salvación y santificación de mi alma, para que después de haber seguido al Señor por el camino de la cruz, merezca ser un día participante de la gloria de la resurrección, y vea felizmente convertirse en las inmarcitables rosas de la gloria las espinas que ahora punzan mi corazón.

DIA QUINTO

Oración

O Ferviente Padre mío San Juan de la Cruz, que entregado a la contemplación de las divinas bondades, admirabais la majestad del Señor, leyendo en las empinadas montañas que se elevan majestuosas al cielo, el poder y la inmensidad del Señor, y su gloria y hermosura en la esbelted y lozanía de las flores. Yo os suplico en el Señor por aquel fervor con que a imitación del Profeta rey derramabais en la presencia del Señor vuestro corazón, que encendáis en mi pecho la sacrosanta llama del amor divino, para que mi alma, jamás deje de arder sobre el altar de vuestro amor. Yo reconozco, Santo mío, que la vida de mi alma ha desaparecido y que mi corazón se ha secado, por haberme olvidado de comer el pan de la ora-

ción; pero yo quiero volver a la vida de la gracia, quiero correr por las sendas de la perfección, quiero santificarme, y a este fin os pido el pan de la oración, para que alimentado y sostenido con él pueda correr de virtud en virtud hasta llegar al monte de la perfección.

DIA SEXTO

Oración

Estático y Padre mío San Juan de la Cruz, que participasteis en la tierra de las consolaciones del cielo, abismándoos en los infinitos tesoros de gloria que se encerraban en la Trinidad beatísima, cuya sola memoria os arrobaba, como aconteció en la Encarnación de Avila, donde conversando con la esclarecida Virgen Santa Teresa de Jesús, os elevasteis ambos cual si quisierais ya subir a las mansiones eternas de la gloria a par-

ticipar de aquella vista que embriaga con sus dulzuras la ciudad de Dios. Yo os pido esa fe viva que rasgaba en vuestra presencia los más tupidos velos, que arranque de mi corazón el afecto a las cosas todas de la tierra y me aficione a la virtud, que tan alta recompensa alcanza hasta en este mismo destierro. Esta fe me acarreará días de paz y de bonanza sobre la tierra, porque acallará los deseos todos de mi corazón, y abriéndome horizontes divinos, me consolará en mi destierro, me mostrará los bienes eternos que estoy llamado a poseer un día en la tierra de los verdaderos vivientes. Amén.

DIA SEPTIMO

Oración

Fervorosísimo y ejemplarísimo Padre mío San Juan de la Cruz, que consagrado a la santidad del ministe-

rio, salvaste un sinnúmero de almas con tu doctrina y ejemplo, al par que, convertido en un verdadero serafín, os llegábais al altar del Señor a ofrecer el augusto sacrificio, con tan singular fervor, que en la primera misa te elevaste hasta el trono de los serafines, sin poder dar fin al santo ministerio. Ayudadme, Santo mío, a servir a ese Dios a quien tú tanto amas, y pues tus únicos deseos sobre la tierra eran que todos sirvieran, amaran y glorificaran al Señor, no me neguéis el favor que os pido; inspiradme una verdadera devoción a Jesús Sacramentado, y haced que yo corresponda a tanto amor sobre la tierra y participe de su fruto en el cielo. Amen.

DIA OCTAVO

Oración

Sapientísimo Padre mío San Juan de la Cruz, que trasladando al papel

las altísimas luces con que el Dios de las ciencias premiara vuestra virtud, habéis merecido los gratos renombres de doctor místico, lumbrera de las conciencias, padre de los espíritus, antorcha de la oración, maestro de la contemplación y sol de la escuela mística. Yo os suplico, Padre y señor mío, por esas altísimas luces y don de ciencia tan admirable, que empleéis todo vuestro valimiento para oponer un dique saludable a ese torrente de las malas doctrinas que llevan la corrupción y la muerte al corazón de las familias y envenena el corazón de la infancia. Mira, pues, nuestro peligro, y compadécete de nuestra miseria; tiéndenos tu mano protectora y apresúrate a socorrernos, a fin de que nosotros nos podamos gloriar en tu protección y tú festejarte de la victoria. Llenad, pues, nuestros deseos, inspiradnos amor a saludables lecturas para que siguien-

do tu doctrina participemos un día de tu gloria. Amen.

DIA NOVENO

Oración

Potentísimo Padre mío San Juan de la Cruz, que ostentaste una y mil veces el poder que el Señor os otorgó para justificar a los ojos de los calumniadores el poder de la virtud, imperando a los elementos, extinguendo con sola vuestra presencia voraces incendios, disipando horribles tormentas con vuestras bendiciones y haciendo descender la lluvia sobre los agostados campos que iban a envolver los pueblos en los desgarradores estragos del hambre, y sobre todo, con el predominio que ejercías sobre las huestes infernales. ¡Oh, y cuántas almas desengañaste y convertiste en vuestros días! Continúa desde el cielo cumpliendo con esta

misión salvadora a fin de que, vencido el enemigo del género humano, el Señor sea glorificado y reine sobre nosotros el reinado de la paz, antesala del cielo; y después de glorificar al Señor todos en el tiempo, le glorifiquemos en la eternidad. Amen.





GOZOS

A

SAN JUAN DE LA CRUZ

Pues sois Padre generoso
Del reformado Carmelo:
Dadnos salud y consuelo,
Sau Juan de la Cruz glorioso.

Apenas naciste, Juan,
Cuando Jesús y María
Os dan la mano a porfía
Para ser su capellán;
De vuestra parte ya están
Para haceros venturoso:

Dadnos salud, etc.

De inocencia revestido
En el primer sacrificio;
De capellán el oficio
Hiciste bien y cumplido;
Y por ser agradecido
Buscasteis lo más penoso:

Dadnos salud, etc.

La cruz tomáis por empresa
Del reformado Carmelo,
Y por subir más de vuelo
Os descalzáis con Teresa;
Si esto a todos embelesa
Os hizo a Vos más dichoso.

Dadnos salud, etc.

De la cumbre del Carmelo
Compasivo al valle vais,
Y a todo pobre le dais
Por sustento el pan del cielo;
Todos quedan con consuelo
De veros tan liberal:

Dadnos salud, etc.

Trabajos y oposición
En reformar padecéis
Pero todo lo vencéis
Con paciencia y oración;
La mayor contradicción
Sufrís blando y cariñoso:

Dadnos salud, etc.

De Jesús en el costado
Tuvisteis dulce morada,
No buscando gusto en nada
Fuera de Jesús amado;
¡Oh querubín abrasado
De todos modos dichoso!

Dadnos salud, etc.

A Jesucristo imitáis
Negándoos a Vos mismo,
Queriendo ser uno mismo
En la Cruz que tanto amasteis;
En ella, pues, os quedasteis
De mis penas siempre ansioso:

Dadnos salud, etc.

Siguiendo Vos este plan
Del Divino amor flechado,
En Cristo crucificado
Vivís trasformado, Juan;
Esta gracia fué el imán
Que al cielo os llevó gozoso:

Dadnos salud, etc.

Pues sois Padre generoso
Del reformado Carmelo:
Dadnos salud y consuelo
Sau Juan de la Cruz glorioso.

V. Ora pro nobis S. P. Joannes.

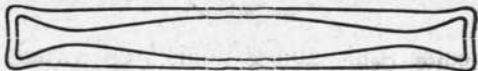
R. Ut digni efficiamur, etc.

OREMUS

Deus qui Sanctum Joannem confes-
sorem tuum ac Patrem nostrum per-

fectae sui abnegationis, et Crucis
amatorem eximium effecisti, concede,
ut ejus imitationi jugiter inhaerentes,
gloriam assequamur aeternam. Per
Dominum, etc.





Ejercicio de las cuarenta Ave Marías



Yo os ofrezco, Virgen Purísima, estas cuarenta Ave Marías y otras tantas bendiciones con que voy a saludaros, con la intención de ganar las muchas indulgencias que por ellas hay concedidas. Haced, Señora, que salgan de un corazón contrito y fervoroso, para que mi oración suba con olor de suavidad hasta el trono de gloria en que estáis sentada. Aceptadlas en memoria de la dicha que os cupo, cuando os visteis elegida por Madre del Verbo Eterno, de la alegría cuando le visteis nacido, del gozo con que le estrechasteis en vuestros soberanos brazos, y de la ternura con que le alimentasteis con vuestra leche sagrada. Hacedme partici-

pante de aquellos vivos deseos con que Vos esperabais su nacimiento, y alcanzadme que, preparando mi alma para recibirle con pureza, merezca celebrar su venida y alabarle con los Angeles en el pesebre. Amén.

PRIMERA DECENA

Al fin de cada una de estas diez Ave Marías, con afecto cordialísimo, se dirá la siguiente bendición.

Bendita sea, ¡oh María! la hora en la cual fuisteis consagrada Madre de Dios.

Y en obsequio de su virginal esposo San José puede añadirse:

Y bendita sea, ¡oh José! la hora en la cual fuisteis constituido Esposo de la Santísima Virgen, Madre de Dios.

SEGUNDA DECENA

Al fin de cada una de estas diez Ave Marías se dirá:

Bendita sea, ¡oh María! la hora en la cual paristeis al Hijo de Dios.

Y bendita sea, ¡oh José! la hora en la que visteis nacido al Niño Jesús, Hijo de Dios.

TERCERA DECENA

Al fin de cada una de estas diez Ave Marías, se dirá:

Bendito sea, ¡oh María! aquel primer abrazo que disteis al Niño Jesús Hijo de Dios.

Y bendita sea, ¡oh José! la primera adoración que tributasteis al Niño Jesús, Hijo de Dios.

CUARTA DECENA

Al fin de cada una de estas diez Ave Marías, se dirá:

Bendita sea, ¡oh María! la primera gota de leche que de vuestro purísimo y virginal pecho gustó el Hijo de Dios.

Y benditos sean, ¡oh José! los sudores y afanes que empleasteis en

alimentar a vuestra castísima Esposa y al Niño Jesús, Hijo de Dios.

Oración

Misericordiosísima Virgen María, piadosísima abogada de los pecadores, firmísima esperanza de nuestra eterna felicidad: ayudadnos, Madre clementísima, a rogar al Omnipotente Señor por la paz y concordia entre los Príncipes cristianos, extirpación de las herejías, conversión de todos los pecadores, salud y prosperidad de nuestros católicos Monarcas y su Real familia y sucesos felices del Estado; pero con especialidad por las necesidades, exaltación y fines piadosos de nuestra Santa Madre la Iglesia. Oid, Padre amorosísimo, nuestras súplicas, y concedednos estas gracias, particularmente la de adoraros eternamente en la gloria por los ruegos de María y por los méritos de vuestro unigénito Hijo y Señor nuestro Jesu-

cristo, que con Vos vive y reina en
unidad del Espíritu Santo, Dios, por
todos los siglos de los siglos.

Y Vos, poderosísimo José, unid
vuestros ruegos a los de vuestra In-
maculada Esposa, para que por vues-
tra intercesión podamos algún día
cantar las divinas alabanzas al divino
Jesús en la Patria celestial. Amen.





NOVENA

EN SUFRAGIO

DE LAS BENDITAS ALMAS DEL PURGATORIO

Acto de contrición.

Oración preparatoria

Dios y Señor mío, que por tu infinita bondad y misericordia descendiste del cielo a la tierra para comprar con el precio de tu sangre santísima la libertad del hombre, que por el pecado la había perdido. Compádecete, dulce Jesús mío, de esas almas que en las duras cárceles del Purgatorio están expiando sus culpas. Oye el plañidero acento de esas tus esposas, que desean unirse a Ti, que desean verte y gozar de tu augusta presencia. Si algo les queda

todavía por purgar, si no las hallas completamente limpias de culpas, yo te ofrezco, Jesús mío, por el rescate de ellas los méritos de tu Pasión, los de todos los justos, los de tu Iglesia Santa, y singularmente, los de esa Madre de Misericordia, Reina del Carmelo e intercesora poderosísima de todos los afligidos. También te ofrezco mis pensamientos, acciones y deseos, así como todo cuanto pudiere ganar en esta Novena que quiero sirva de expiación y sufragio a las benditas almas del Purgatorio. Amen.

DIA PRIMERO

Consideración

La devoción a las almas del Purgatorio condensa y encierra en sí por modo admirable todas las devociones piadosas. Con ella, al mismo tiempo que apresuramos la entrada en el cielo de aquellos seres benditos,

damos gloria y alabanza a Jesucristo, que ve aplicados en ellos el fruto de su pasión; honor a la Santísima Virgen María, que es Madre de Misericordia y Reina del Purgatorio; a los ángeles y a los santos, que tienen deseos vehementes de unirse a ellos eternamente. Con esta devoción se ejercitan todas las obras de misericordia para con las infelices almas que allí penan, y se asegura la propia salvación por las súplicas de esas mismas almas que, agradecidas a nuestras oraciones, intercederán por nosotros ante el divino acatamiento.

¡Oh Reina del Carmelo! que tan solícita te muestras por el pronto rescate de las almas que en el Purgatorio padecen: haz que practique yo esta Novena con fervor y recogimiento y acepta las buenas obras que en sufragio de los difuntos deseo ofrecerte cada día.

OBSEQUIO.— Pedir a la Santísima Virgen del Carmen por las almas más abandonadas y ofre-

cerle la parte satisfactoria de nuestras obras en sufragio de estas infelices.

JACULATORIA.—¡Virgen del Carmen! Ten piedad de las almas de mis padres, parientes y amigos.

Tres Padrenuestros y Avemarias.

DIA SEGUNDO

Consideración

No puede buscarse meditación más poderosa y eficaz en favor de las benditas almas del Purgatorio, que la meditación de María. Todas o casi todas las gracias, por sabia y altísima disposición de la divina Providencia, se nos conceden por María. Esta madre amorosísima, conmovida por los tormentos atroces que muchos hijos queridísimos suyos padecen en el Purgatorio, ofrece gustosa nuestros ofrecimientos y súplicas a su divino Hijo, de quien consigue todo lo que desea. A María, como a buena y cariñosa madre, debe acudir

el cristiano, en la seguridad de que su petición será oída y favorablemente despachada. Ella se ha interesado siempre de una manera muy especial por las almas que en el Purgatorio están expiando sus pecados, y si estas almas le han sido devotas, si han llevado la prenda que Ella más ama, el Santo Escapulario, les ha prometido descender graciosa a aquel lugar de tormento y sacarles de allí cuanto antes, llevándolas en su compañía al cielo.

¡Oh Reina del Carmelo! sé muy bien que tu dulcísimo Hijo Jesús oye siempre tus súplicas; por eso acudiré siempre a ti con filial confianza, seguro de obtener cuanto pida por las almas del Purgatorio.

OBSEQUIO.—Recibir el Santo Escapulario si no le tuviere impuesto, y rogar por aquella alma que en vida fué la más negligente en suplir las obligaciones que esta santa librea impone.

JACULATORIA.—¡Virgen del Carmen! apiádate de los cofrades que fueron algún tanto descuidados en sus obligaciones.

Tres Padrenuestros y Avemarías.

DIA TERCERO

Consideración

Poderosísimo medio de aliviar las almas del Purgatorio es el santo sacrificio de la Misa. Si nos compenetrásemos bien de los augustísimos misterios, del espectáculo invisible que en torno del altar se verifica mientras el ministro del Señor celebra el tremendo sacrificio, ¡con qué devoción oiríamos la santa Misa y ofreceríamos los méritos del Cordero inmaculado, que en ella renueva todos los trágicos sucesos de su vida en este mundo, como refrigerio para las almas que se ven consumir en abrasadoras llamas! En una sola Misa se satisface más y se da más gloria a Dios que le han dado los santos con sus penitencias y los mártires con su gloriosa muerte. No hay acto alguno que tenga la virtud expiatoria que la santa Misa.

¡Oh Reina del Carmelo! yo procuraré asistir a todas las misas que pueda sin faltar a mis obligaciones, y te ofreceré todos los méritos que en ellas hiciere para que Tú, Madre amorosísima, los presentes a Jesús por el eterno descanso de las almas en pena.

OBSEQUIO.—Oír o mandar celebrar el santo sacrificio por las almas benditas del Purgatorio.

JACULATORIA.—¡Virgen del Carmen! Concédeme que oiga todos los días la santa Misa con recogimiento y devoción.

Tres Padrenuestros y Avemarias.

DIA CUARTO

Consideración

La comunión es un medio suave y eficaz de librar de sus penas a las almas del Purgatorio. Con la comunión frecuente el alma se santifica más y más cada día y se purga de sus malas inclinaciones, haciéndose más grata a los ojos de Dios. Cuan-

do Jesús es recibido dignamente por el alma, nada la niega de cuanto le conviene. Jesús conoce todos sus deseos y los cumple fidelísimamente, como premio debido al buen recibimiento que le ha dispensado. No hay momento más oportuno para pedir a Jesús las gracias que deseamos, que el de la comunión. En la comunión Jesús se entrega totalmente al alma justa y la hace dueña de sus tesoros. Nada hay más sublime en la vida que esta inefable unión, ni nada más provechoso para el alma.

¡Oh Reina del Carmelo! ayúdame a fin de que reciba digna y frecuentemente a tu santísimo Hijo Jesús dentro de mi corazón, para que santificándome más cada día, aumente el mérito y virtud expiatoria de mis obras en favor de las pobrecitas almas del Purgatorio.

OBSEQUIO.—Ofrecer la comunión por el alma del Purgatorio que por fútiles motivos no se acercó a la sagrada mesa con la debida reverencia.

JACULATORIA.—¡Virgen del Carmen! Haz que cada día sea mayor el número de mis comuniones espirituales.

Tres Padrenuestros y Avemarías.

DIA QUINTO

Consideración

Los corazones cristianos fácilmente se conmueven y enternecen a la vista de los humanos sufrimientos y hacen cuanto está a su alcance por suavizarlos. Mucho más, sin embargo, debieran conmoverles los lamentos de las almas del Purgatorio, que por piedad nos piden una pequeña participación en nuestras oraciones. ¡Es tanto lo que sufren las pobrecitas y cuesta tan poco en aliviar sus penas! Envueltas ellas en un fuego devorador, al lado del cual el de la tierra es como pintado, no ven más que fuego por todas partes, no respiran más que fuego, no tocan más que fuego. El abrasa sin destruir, penetrando en to-

das las partes, en todas las fibras más delicadas, cumpliendo en aquellas almas su obra purificadora.

¡Oh Reina del Carmelo! Enciende en mí el fuego de la caridad, único que puede apagar este otro fuego que de manera tan terrible y espantosa atormenta a las almas. A cuántas podría yo facilísimamente ayudar con mis plegarias, y con todo soy tan negligente y perezoso en mis oraciones.

OBSEQUIO.—Ofrecer las obras de este día en sufragio del alma más devota del Santo Escapulario.

JACULATORIA.—¡Virgen del Carmen! ten misericordia de todos tus amados cofrades.

Tres Padrenuestros y Avemarías.

DIA SEXTO

Consideración

No solamente la pena de sentido tortura a las almas santas, sino también el continuo recuerdo de los pecados cometidos y que tan fácilmente

podrían haber evitado. ¡Cuánto tiempo inútilmente perdido, del cual pende muchas veces la salvación eterna! ¡Cuántas murmuraciones contra los amigos, contra los prójimos, tal vez ligeras pero dictadas siempre por el amor propio, por el propio orgullo, que por la más leve causa se cree ofendido! Y por estas cosas, en las cuales no reparamos, es por las que están sufriendo tan atrozmente. La consideración del bien que estas infelices almas podrían haber hecho en esta vida acrecienta su tormento. ¡Cuántas comuniones hechas con tibieza, cuántas inspiraciones desoídas, cuántos consejos olvidados!

¡Oh Reina del Carmelo! Por amor a las almas del Purgatorio, que aunque apartadas de Ti te aman tiernamente, concédeme que mientras peregrine en este mundo, aproveche bien para alivio de los que padecen y para honra y gloria tuya y de tu amantísimo Hijo

OBSEQUIO.—Pedir a Dios fervorosamente por el alma que más negligente fué en evitar las faltas pequeñas.

JACULATORIA.—Virgen del Carmen, haz que mis obras sean tan gratas al Señor que puedan servir de alivio a las almas del Purgatorio.

Tres Padrenuestros y Avemarias.

DIA SEPTIMO

Consideración

Todavía hay un tormento que supera a los dos anteriores y es la separación forzosa del alma de su centro que es Dios. Las almas del Purgatorio aman intensamente a Dios y suspiran por verle y gozarle y no lo consiguen hasta que hayan expiado toda la culpa que las detiene en aquel lugar. No hay lengua que pueda explicar el sufrimiento de un alma por verse separada de su Dios, porque unirse a El es su único anhelo, su única aspiración. Pero la culpa, por leve que sea, es como un abismo

entre la criatura y el Criador, y es preciso que esa culpa sea purgada para que el alma salve este abismo y se una eternamente al objeto único que puede satisfacer sus deseos.

¡Oh Reina del Carmelo! rompe las cadenas que impiden a estas almas ver y unirse con tu Hijo Jesús. Y para conseguirlo, yo te ofrezco todas las obras buenas que haga en este día en obsequio tuyo. Preséntalas al Redentor divino y consígueme lo que tan vivamente deseo.

OBSEQUIO.—Hacer alguna mortificación corporal en honor de las benditas almas del purgatorio.

JACULATORIA.—Virgen del Carmen, cuando partamos de este mundo muéstranos cuanto antes el divino rostro de tu dulce Hijo.

Tres Padrenuestros y Avemarías.

DIA OCTAVO

Consideración

Cuando amamos mucho a una persona la recordaremos siempre y este

recuerdo no es estéril sino que se resuelve en obras por la persona amada. Si amásemos con verdadero amor a las almas del Purgatorio, ¡qué copia tan abundante haríamos de sufragios, para que a modo de fresca y refrigerante lluvia descendiese sobre aquellas voraces llamas! Mas en lugar de alivio, no reciben sino pena y tormento por el cruel abandono en que están. ¿No sientes el grito de estas pobres almas presa de los sufrimientos más dolorosos? La mano quizá que se extendió por última vez en este mundo para darle el último adiós, es la que ahora se abre para pedirle una limosna, un sufragio. ¿Y podrás tú cerrar el corazón a tan justa demanda?

¡Oh Reina del Carmelo! perdona mi abandono para con las benditas almas del Purgatorio. He sido un ingrato, no oyendo sus terribles lamentos, pudiendo por modo tan fácil acallarlos con mis oraciones y mis

sufragios. Hago propósito firme de no ser así en adelante, procurando con todas mis fuerzas el alivio de sus penas.

OBSEQUIO.—Ganar todas las indulgencias que se puedan en favor de las almas del Purgatorio.

JACULATORIA.—Virgen del Carmen consuela con tu presencia a los almas que te fueron devotas y que por leves culpas están detenidas en el Purgatorio.

Tres Padrenuestros y Avemarías.

DIA NOVENO

Consideración

No puede comprenderse fácilmente lo que en el cielo acaece cuando por virtud de nuestras oraciones y buenas obras hemos conseguido librar a una alma del Purgatorio y llevarla a gozar de una eterna bienaventuranza. ¿Qué gloria no experimentaríamos una madre sabiendo que su hijo había estado prisionero por muchos años y que merced a los

buenos oficios de un amigo había recobrado su libertad? ¡Qué agradecimiento el de esta madre hacia el caritativo libertador de su hijo! Pues esto no es más que débil sombra de agradecimiento que los justos sienten para los que con sus fervorosas oraciones trabajan por librar un alma del Purgatorio. Su entrada en el cielo se festeja con jubilosa alegría y el mismo Esposo de las almas, acompañado de ángeles y santos sale a su encuentro a recibirla. ¡Feliz quien con sus obras buenas ha conseguido llevar a la gloria una sola alma del Purgatorio! ¿Podrá olvidarse jamás de quien la libró de tan acerbos tormentos? ¿No intercederá con Dios por su salvación?

¡Oh Reina del Carmelo! misericordiosísima con los que padecen; sí, yo quiero con mis oraciones salvar un alma, librándola de las penas del Purgatorio. Ayúdame, Madre mía, para

que pueda yo cumplir generosamente con las almas benditas la deuda que con ellas he contraído.

OBSEQUIO.—No dejar que se pase un solo día sin acordarse de las benditas almas del Purgatorio.

JACULATORIA.—Virgen del Carmen fomenta en mí esta tan recomendable devoción.

Tres Padrenuestros y Avemarías.

Oración final

Eterno y soberano Dios, Padre amabilísimo; compadécete de las pobrecitas almas que gimen en el Purgatorio el forzoso apartamiento de tu augusta presencia. Acepta por expiación la sangre derramada por tu benditísimo hijo Jesús en el calvario y los dolores de su santísima madre María. Oye también las súplicas que desde el fondo de nuestros corazones te elevamos por el alivio y descanso de nuestros padres, de nuestros allegados y amigos. Llévalos, Dios mío, a gozar cuanto antes de las inefables

delicias de la gloria. Y Tú, amorosísima y dulcísima Reina del Carmelo, mira con ojos de compasión a estas amadas almas que tantas veces en este mundo se cobijaron bajo tu manto protector. Así te lo pedimos, Madre amorosa, firmísimamente confiados en que mediante tu protección soberana serán libradas de los tormentos del Purgatorio e irán a unirse contigo en la gloria. Amén.



CONSAGRADO
AL
SAGRADO CORAZON DE JESUS

para el primer Viernes de mes
*compuesta por Su Santidad León XIII y prescrita
por su encíclica «Annum Sacrum»
de 25 de Mayo de 1899.*

~~~~~

Dulcísimo Jesús, Redentor del género humano, miradnos humildemente postrados ante vuestro altar. Vuestros somos, y vuestros queremos ser; y a fin de poder estar más firmemente unidos a Vos, cada uno de nosotros en este día nos consagramos espontáneamente a vuestro Sagrado Corazón. Muchos no os han conocido nunca; muchos han despreciado vuestros mandamientos y han renegado de Vos. Jesús misericordioso, tened piedad de los unos y de

los otros y traedlos a todos a vuestro Sagrado Corazón. Señor, sed Rey, no solamente de los fieles que jamás se han alejado de Vos, sino también de los hijos pródigos que os han abandonado; haced que vuelvan a entrar pronto en la casa paterna, para que no perezcan de miseria y de hambre. Sed Rey de los que se hallan engañados por opiniones erróneas, y de los que están desunidos por la discordia; conducidles al puerto de la verdad y a la unidad de la fe, a fin de que presto no haya más que un solo rebaño y un solo pastor. Sed, en fin, Rey de todos los que todavía se hallan sumidos en las antiguas supersticiones paganas, y no rehuséis trasladarlos de las tinieblas a la luz y al reino de Dios.

Conceded, Señor, a vuestra Iglesia una libertad incólume y segura; conceded a todos los pueblos el orden y la paz, y haced que de un polo del

mundo al otro resuene esta única voz:

«Alabado sea el Corazón divino, por quien hemos conseguido la salvación; a El sea la gloria y el honor por todos los siglos. Amén.





# CATECISMO

## del Escapulario del Carmen

---

### I.—Su materia y forma

PREGUNTA. *¿Qué es el Escapulario?*

RESPUESTA. Es un don precioso que la Madre de Dios trajo del cielo para distinguir a los Carmelitas como hijos predilectos y para que les sirva de escudo en todos los peligros de alma y de cuerpo.

P. *¿De qué partes consta el Escapulario?*

R. De dos piezas de lana negra o color café, trabajadas a modo de paño o tela y no de malla o bordado, unidas con dos cordones o cintas.

P. *¿Puede admitir algunos adornos de oro, seda, o de otro color?*

R. Sí, con tal que prevalezca el color carmelita.

P. *¿Y de qué forma ha de ser el Escapulario.*

R. Ha de ser cuadrado o un poco largo.



P. *¿Puede hacerse de forma redonda u ovalada?*

R. No, de suerte que no podría ser bendecido ni usado como Escapulario del Carmen.

P. *¿Y los cordones o cintas de qué color y materia han de ser?*

R. Los cordones o cintas pueden ser de cualquier color y materia.

## II.—Condiciones

P. *¿Basta llevar el Escapulario en el bolsillo o cosido a la ropa?*

R. Es necesario llevarlo colgado en el cuello de suerte que una parte caiga al pecho y la otra a la espalda.

P. *¿Y es necesario llevarlo pegado a la carne?*

R. No, con tal que vaya colgado puede ir entre la ropa.

P. *¿Tiene que estar bendecido?*

R. Es necesario que el primer escapulario, al investirse de él, esté bendecido, pero después que éste se rompa o rasgue no hay necesidad de bendecir los demás.

P. *¿Es necesario que el mismo que bendice los Escapularios los imponga?*

R. De tal manera es necesario que sería nula la imposición si uno lo bendijese y otro lo impusiese, aunque los dos estuvieran fa-

cultades, a no ser que tuvieran especial permiso del Sumo Pontífice para hacerlo de esa manera.

P. *¿Puede imponerse el Escapulario del Carmen juntamente con otros Escapularios?*

R. De ninguna manera, porque aunque en otro tiempo se concedió que durante las misiones pudieran imponerse con una sola fórmula y juntos los Escapularios del Carmen, Santísima Trinidad, Concepción, siete Dolores y el de la Pasión de Nuestro Señor Jesu-Cristo, y posteriormente Su Santidad León XIII, atendiendo a la nobleza del origen del Escapulario del Carmen, su venerable antigüedad y su propagación desde hace muchos siglos, dió un decreto retirando todas las facultades y mandando que en adelante el Escapulario del Carmen se imponga solo.

### III.—Gracias vinculadas al Escapulario

P. *¿Cuáles son las gracias vinculadas al santo Escapulario?*

R. Las que la Virgen Santísima prometió al entregarlo a su siervo San Simón Stock, y que se hallan comprendidas en sus mismas palabras: *Recibe, hijo mío muy amado, el Escapulario de tu Orden, privilegio para tí y para todos los Carmelitas: el que muriere revestido con él no se condenará: él es se-*

*ñal de salud, confederación de paz y de pacto sempiterno.*

P. *¿Ofrece alguna gracia más el Escapulario?*

R. Sí, él nos hace hijos especiales y hermanos de la Santísima Virgen; él nos libra de los peligros del alma y del cuerpo; nos hace participantes de todos los méritos de la Orden, nos promete la salvación eterna y ser librados del Purgatorio cuanto antes, lo más tarde el sábado después de la muerte.

P. *¿Por qué se dice que el Escapulario nos hace hijos predilectos y hermanos de la Santísima Virgen?*

R. Porque así lo ha manifestado Ella.

P. *¿Por qué se dice que el Escapulario nos asegura la salvación eterna?*

R. Porque la Virgen Santísima formalmente ha prometido que no padecerá el fuego eterno el que muriere con el santo Escapulario, y nadie podrá dudar del poder y buena voluntad de la Madre de Dios.

P. *¿De modo que si uno muere en estado de pecado, pero revestido del Escapulario, se salvaría?*

R. No puede salvarse el que muere en estado de pecado mortal; pero la Virgen que ha dado su palabra, sabrá cumplirla concediendo gracias especiales para que se arrepienta el que viste el Escapulario, aunque sea

haciendo un milagro, o permitiendo que de alguna manera se le arranque el Escapulario para que no muera con él.

P. *¿Pero el librar las almas del Purgatorio no consta en las palabras de la Virgen?*

R. No consta en estas palabras, pero lo reveló en otra ocasión a Papa Juan XXIII, el cual manifestó esta promesa de la Virgen en una Bula que, por contener dicho privilegio del sábado, se llama *Bula Sabatina*.

P. *¿Y estas gracias se conceden sólo a los Religiosos?*

R. No, porque aunque la Virgen dice: privilegio para ti y para todos los Carmelitas, por Carmelitas se entiende los Religiosos, terceros y cofrades, en una palabra, todos los que visten el santo Escapulario del Carmen.

P. *¿Y estas gracias son comunes a los otros Escapularios?*

R. De ninguna manera, porque son favores que la Madre de Dios ha concedido exclusivamente a este vestido o Escapulario de sus hijos como gracia especial de una Madre a los hijos de su predilección.

P. *¿Y pueden vestir también el Escapulario del Carmen los religiosos de otras Ordenes?*

R. Pueden y de hecho lo visten muchísi-

mos religiosos de otras Ordenes que quieren ganar los privilegios del Escapulario del Carmen.

P. *¿Pueden vestir el santo Escapulario los niños que no han llegado al uso de razón?*

R. Pueden y es costumbre muy laudable vestirles el santo Escapulario para que desde niños estén bajo la custodia y protección de la Virgen.

P. *¿Y la facultad de bendecir e imponer el Escapulario da derecho para dar la Absolución general y la indulgencia plenaria a los cofrades en la hora de la muerte.*

R. Sí, y no habiendo sacerdote que tenga tal facultad, cualquier confesor aprobado por el Ordinario puede también darla por concesión de Clemente VII.

#### IV.—Indulgencias

P. *¿Y qué indulgencias se ganan por vestir el Escapulario?*

R. Muchísimas; pero las principales son: Indulgencia plenaria el día que visten el Escapulario confesando y comulgando, otra plenaria el día de Nuestra Señora del Carmen, 16 de Julio, o el día que se celebre su fiesta, otra un domingo de cada mes asis-

tiendo a la procesión que se hace donde hay Cofradía, y otra en el artículo de la muerte.

P. *¿Y no hay alguna indulgencia extraordinaria?*

R. Sí, la concedida por Su Santidad León XIII, a manera del Jubileo de la Porciúncula.

P. *¿En qué consiste esta indulgencia?*

R. En ganar tantas indulgencias plenarias, cuantas veces se visitaren las iglesias de Religiosos o Religiosas Carmelitas bien Calzados como Descalzos, desde las primeras vísperas de la Virgen del Carmen, hasta la puesta del día de la fiesta (16 de Julio); pero se ha de advertir que esta gracia extraordinaria se extiende a todos los fieles, sean o no cofrades.

P. *¿Y en las iglesias donde está canónicamente erigida la Tercera orden, o la Cofradía, se puede ganar?*

R. No se puede ganar, si no es la iglesia de religiosos o mojas Carmelitas.

P. *¿Y para qué hacer dichas visitas, con el fin de ganar las indulgencias tantas cuantas fueren las visitas, que hay que rezar?*

R. El Sumo Pontífice no señala nada, sólo dice que se visite la iglesia rogando por las necesidades de la Iglesia y del Estado, pero generalmente se acostumbra a rezar una estación al Santísimo en cada visita.

## V. Obligaciones del Cofrade

P. *¿Qué debe hacer el cofrade del Carmen para ganar estas indulgencias?*

R. Primeramente recibir el santo Escapulario de quien esté autorizado para ello; hacerse inscribir en el libro de la Cofradía y llevar siempre el Escapulario colgado del cuello. Estas son las obligaciones que se requiere para gozar de la especial filiación de María, la protección que nos dispensa el santo Escapulario en todos los peligros y necesidades y la participación de todas las obras meritorias de la Orden del Carmen.

P. *¿Y para gozar del privilegio llamado sabatino qué se requiere?*

R. Es indispensable guardar la castidad según el estado de cada uno, sin que esto impida cambiar de estado, rezar diariamente el oficio parvo de la Virgen, de cuya obligación están exentos los que rezan el oficio canónico. Y los que no sepan leer, en lugar de esta obligación, deben observar los ayunos prescritos por la Iglesia y guardar abstinencia los miércoles y sábados de cada semana excepto el día de la Natividad del Señor cuando cayere en alguno de estos días.

P. *¿Y podrá servir el indulto de la Bula*

*de la Santa Cruzada para poder comer carne en estos días de abstinencia?*

R. No sirve.

P. *¿Y es falta o pecado dejar de cumplir las obligaciones que impone el Escapulario?*

R. El no cumplirlas solamente priva a los cofrades o terceros de las gracias espirituales o privilegios que lleva el santo Escapulario.

P. *¿Y el que después de vestir el santo Escapulario lo ha abandonado por mucho tiempo y ha dejado de cumplir sus obligaciones, qué debe hacer para ganar otra vez los privilegios y gracias a él anejos?*

R. No necesita otra cosa que ponerse él mismo un Escapulario y cumplir sus obligaciones para ganar otra vez todos sus privilegios y gracias

P. *¿Y el que por alguna causa razonable no puede cumplir alguna de las obligaciones del santo Escapularir, qué debe hacer?*

R. Acudir a algún confesor Carmelita, o cualquier otro Sacerdote que tenga facultad para que le commute dichas obligaciones en alguna otra cosa.







## INDULGENCIAS

*concedidas a los fieles por visitar  
las iglesias de la Orden  
del Carmen*

---

*Se gana indulgencia plenaria con las condiciones ordinarias de confesión y comunión los días siguientes:*

El día de la Circuncisión, 1.º de Enero.

El día de la Purificación, 2 de Febrero.

El día de S. Andrés Corsino, 4 de id.

El día de S. Pedro Tomás, 15 de id.

El día de S. Avertano, 25 de id.

El día de S. Cirilo, 6 de Marzo.

El día de S. José, 19 de Marzo o en su infraoctava, o si se trasladare la fiesta, en uno de los ocho días anteriores al de traslación.

El día del B. Bautista Mantuano, 23 de Marzo.

El día de la Anunciación, 25 de id.

El día de S. Bertoldo, 29 de id.

El día de S. Alberto, Obispo, 8 de Abril.

El día de S. Angelo, 5 de Mayo.

El día de S. Simón Stock, 16 de id.

El día de Santa María Magdalena de Pazzis,  
25 de id.

El día de la Visitación, 2 de Julio.

El día del Carmen, 16 de Julio, y su vigilia desde las doce de la víspera hasta la media noche del mismo día tantas indulgencias cuantas veces se visitaren dichas iglesias.

Uno de los días de la infraoctava del Carmen.

El día de S. Elías, 20 de Julio.

El día de las Beatas Teresa y Compañeras Mártires de Compiègne, 24 de id.

El día de Sta. Ana, 26 de id.

El día de S. Alberto, 7 de Agosto.

El día de la Asunción, 15 de id.

El día de la Transverberación, 27 de id.

El día de S. Brocardo, 2 de Setiembre.

El día de la Natividad de la Virgen, 8 de id.

El día de Sta. Teresa, 15 de Octubre o en su infraoctava.

El día de los Santos de la Orden, 14 de Noviembre.

El día de la Presentación de la Virgen, 21 de id.

El día de S. Juan de la Cruz, 24 de id.

El día de los BB. Dionisio y Redento, 29 de id.

El día de la Inmaculada Concepción, 8 de Diciembre.

El día del Beato Franco, 11 o 17 de id.

*En las siguientes fiestas movibles*

El día de la Santísima Trinidad.

El día de la Ascensión.

El día del Santísimo Corpus.

El día del dulce nombre de Jesús.

El día del sacratísimo Corazón de Jesús.

El día del Patrocinio de S. José, domingo tercero después de Pascua o en su infraoctava.

El día de S. Joaquín, domingo siguiente a la Asunción.

Una vez al año en un día cualquiera.

En los titulares de las iglesias.

### *En los ejercicios de piedad que siguen*

El domingo de Carnaval o en cualquier otro tiempo del año en que con licencia del Ordinario se practique el ejercicio de las cuarenta horas. (*Condiciones: Confesión y Comunión*).

Asistiendo a la exposición del Santísimo que con licencia del Ordinario se hace en las iglesias de nuestra Orden todos los miércoles, se gana indulgencia plenaria una vez al mes. (*Confesión y Comunión y orar por algún espacio de tiempo*).

Asistiendo a la exposición o ejercicio que se hace los nueve miércoles que preceden a la fiesta de S. José, se gana indulgencia plenaria en uno de ellos (*Confesión y Comunión y orar delante del Santísimo expuesto*).

Asistiendo, por lo menos cuatro veces durante la octava del Carmen, al rezo de Maitines y Laudes se gana indulgencia plenaria. (*Confesión y Comunión y orar por algún espacio de tiempo*).

Se gana asimismo asistiendo, por lo menos cinco veces, al novenario que precede a la fiesta de Sta. Teresa. (*Confesión y Comunión durante*

*la novena o el día de la fiesta o en su infraoctava).*

Además, cuatro veces al año con motivo de la Bendición Papal, a saber: los días 2.º o 3.º de las Pascuas de Resurrección o Pentecostés, el día de San Esteban y el día del Carmen. (*Confesión y Comunión*).

### *Privilegios*

A cada iglesia de nuestra Orden se ha concedido para siempre la gracia de tener un Altar privilegiado que ha de señalar el Ordinario una sola vez. El Altar privilegiado lleva aneja la indulgencia plenaria.

### *Indulgencias estacionales*

Los fieles que en los días señalados para visita de altares visitaren una iglesia de la Orden pueden ganar las mismas indulgencias que ganarían visitando en dichos días las iglesias estacionales de Roma.

### *Indulgencias parciales*

Los fieles que visitaren cualquiera de las iglesias de nuestra Orden los días de la Natividad del Señor, Pascua de Resurrección, de Pentecostés, Santísima Trinidad, Corpus Christi, Inmaculada Concepción, Natividad, Presentación, Anunciación, Visitación, Purificación y Asun-

ción de la Virgen. S. Miguel Arcángel, S. Pedro y S. Pablo, Todos los Santos, S. Juan Bautista, Titulares de las iglesias de la Orden, Invencción y Exaltación de la Santa Cruz, los sábados y domingos de todo el año, y los lunes, miércoles y viernes de Cuaresma, ganan indulgencia de diez años y otras tantas cuarentenas.

Los fieles que asisten a la exposición del Santísimo Sacramento que con licencia del Ordinario se hace en las iglesias de nuestra Orden todos los miércoles, ganan cada vez siete años y siete cuarentenas de indulgencia.

Otras tantas indulgencias se ganan por cada día que asistan a las novenas del Carmen y Santa Teresa.

Trescientos días de indulgencia cada vez que vsistan al rezo de Maitines y Laudes durante la Octava del Carmen.

Cien días de indulgencia cada vez que asistan al ejercicio y oren delante del Santísimo expuesto en cada uno de los nueve miércoles que preceden a la fiesta de S. José.

Doscientos días de indulgencia por asistir a la antifona final que se canta en nuestras iglesias después de Completas.

Todas estas indulgencias son aplicables a las almas del Purgatorio. — Pío X, 12 de Junio de 1907.





## RITUS SERVANDUS IN BENEDICTIONE HABITUS

AC RECEPTIONE AD CONFRATERNITATEM

*Sodalitati nostrae nomen daturus, ipsa die ad Poenitentiae atque Eucharistiae sacramenta accedat, ut plenariam indulgentiam a Paulo V. concessam lucrari valeat.*

*Si fieri potest, scapulare benedicendum est ad altare beatissimae Virginis Mariae de Monte Carmelo, duobus cereis accensis.*

*Sacerdos superpelliceum, vel regulare pallium induat, una cum stola albi coloris.*

*Genuflexo qui habitum recipit, sacerdos stans dicat:*

Suscepimus, Deus, misericordiam tuam in medio templi tui: secundum nomen tuum Deus, sic et laus tua in fines terrae: justitia plena est dextera tua.

Kyrie eleison. Christe eleison. Kyrie eleison. Pater noster.

V. Et ne nos inducas in tentationem.

R. Sed libera nos a malo.

V. Salvum fac servum tuum (*vel* salvam fac famulam tuam).

R. Deus meus sperantem in te.

V. Mitte ei Domine auxilium de sancto.

R. Et de Sion tuere eum (*vel* eam).

V. Nihil proficiat inimicus in eo (*vel* ea).

R. Et filius iniquitatis non apponat nocere ei.

V. Domine exaudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te veniat.

V. Dominus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

## OREMUS

Suscipiat te Christus in numero fidelium suorum, et nos, licet indigni, te suscipimus in orationibus nostris. Concedat tibi Deus per Unigenitum suum mediatorem Dei et hominum, tempus bene vivendi, locum bene agendi, constantiam bene perseverandi, et ad aeternae vitae haereditatem feliciter perveniendi: et sicut nos hodie fraterna charitas spiritualiter jungit in terris, ita divina pietas,

quæ dilectionis est auctrix et amatrix,  
nos cum fidelibus suis conjungere dig-  
netur in coelis. Per eundem Christum  
Dominum nostrum.

℞. Amén.

℣. Adjutorium nostrum in nomine  
Domini.

℞. Qui fecit coelum et terram.

℣. Sit nomen Domini benedictum.

℞. Ex hoc nunc et usque in saecu-  
lum.

℣. Domine, exaudi orationem meam.

℞. Et clamor meus ad te veniat.

℣. Dominus vobiscum.

℞. Et cum spiritu tuo.

### OREMUS

Aeterne Pater, et omnipotens Deus,  
qui Unigenitum tuum vestem nostrae  
mortalitatis induere voluisti: obsecramus  
immensam tuae largitatis bene $\times$ dictio-  
nem in hoc genus effluere vestimenti,  
quod sancti Patres ad innocentiae et hu-  
militatis indicium a renuntiantibus sae-  
culo gestari sanxerunt, et sit ipsum bene  
 $\times$ dicere digneris, ut quicumque eo



usus fuerit, induere mereatur ipsum Dominum nostrum Iesum Christum Filium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti Deus. Per omnia saecula saeculorum. *R.* Amén.

### OREMUS

Suppliciter te, Domine, rogamus, ut super hunc habitum servo tuo (*vel* famulae tuae) imponendum benedictio tua benigna descendat; ut sit benedictus, atque divina virtute procul pellantur hostium nostrorum visibilium et invisibilium tela nequissima. *R.* Amén.

*Aspergat habitum aqua benedicta et imponens ei, dicat:*

Accipe vir devote (*vel* mulier devota) hunc habitum benedictum, precans sanctissimam Virginem, ut ejus meritis illum perferas sine macula, et te ab omni adversitate defendat, atque ad vitam perducatur aeternam. *R.* Amén.

Adesto, Domine, supplicationibus nostris, et hunc famulum tuum, quem (*vel* hanc famulam tuam, quam) nostrae sa-

crae Religioni sociamus, perpetua tribue firmitate corroborari, ut perseveranti proposito, in omni sanctitate tibi valeat famulari.

Protege, Domine, famulum tuum (*vel famulam tuam*) subsidiis pacis, et B. Mariae semper Virginis patrociniis confidentem a cunctis hostibus redde securum (*vel securam*).

Benedicat te Conditor coeli et terrae, Deus omnipotens, qui te eligere dignatus est ad Beatissimae Virginis Mariae de Monte Carmelo societatem et confraternitatem, quam precamur, ut in hora obitus tui conterat caput serpentis, qui tibi est adversarius, et tandem tamquam victor, palmam et coronam sempiternae haereditatis censequaris. Per Christum Dominum nostrum. *R.* Amén.

*Si habitus tantum sit benedicendus, incipitur a V. Adjutorium nostrum, usque ad orationem Suppliciter, inclusive.*

*Deinde aspergat Confratrem aqua benedicta et subjungat:*

Ego auctoritate qua fungor et mihi

concessa est, recipio te ad Confraternitatem nostrae sacrae Religionis (*vel* sacrae Religionis Carmelitarum) et investio, ac participem te facio omnium bonorum spiritualium ejusdem Ordinis in nomine Patris  $\times$  et Filii, et Spiritus Sancti. Amén.

*Si plures sint habitu induendi, preces praedictae dicantur suis locis in plurali praeter: Accipe vir devote etc., quod unicuique seorsim dicendum est ad habitus impositionem.*

*His expletis describatur Confratis nomen in codice Confraternitatis et paucis sed efficacioribus verbis eum adhortetur ad caute, pie sancteque vivendum ne Deiparam offendat, quam in posterum peculiari devotionis obsequio et affectu colere, ac veluti singularem ac dulcissimam Matrem prosequi fas erit.*

*Haec inscriptio est necessaria ad lucrandas indulgentias.*

---

ALIA FORMULA BREVIOR  
QUAE ADHIBERI POTEST

*Ex Decreto S. R. C. diei 24 Julii 1888.*

V. Ostende nobis Domine misericordiam tuam.

- R. Et salutare tuum da nobis.  
V. Domine exaudi orationem meam.  
R. Et clamor meus ad te veniat.  
V. Dominus vobiscum.  
R. Et cum spiritu tuo.

### OREMUS

Domine Jesu Christe, humani generis Salvator, hunc habitum quem propter tuum tuaeque Genitricis Virginis Mariae de Monte Carmelo amorem servus tuus devote est delaturus, dextera tua sanctifica ut eadem Genitrice tua intercedente, ab hoste maligno defensus in tua gratia usque ad mortem perseveret. Qui vivis et regnas in saecula saeculorum.

R. Amén.

*Deinde aspergat aqua benedicta habitum  
et postea ipsum imponat dicens:*

Accipe hunc habitum benedictum precans Sanctissimam Virginem, ut ejus meritis illum perferas sine macula, et te ab omni adversitate defendat, atque ad vitam perducatur aeternam. Amén.

*Deinde dicat:*

Ego, ex potestate mihi concessa, recipio te ad participationem omnium bonorum spiritualium, quae cooperante misericordia Jesu Christi, a Religiosis de Monte Carmelo peraguntur. In nomine Patris  $\times$  et Filii et Spiritus Sancti. Amén.

Bene $\times$ dicat te Conditor coeli et terrae Deus omnipotens, qui te cooptare dignatus est in confraternitatem B. Mariae Virginis de Monte Carmelo, quam exoramus. ut in hora obitus tui conterat caput serpentis antiqui; atque palmam et coronam sempiternae haereditatis tandem consequaris. Per Christum Dominum Nostrum  
R. Amén.

*Aspergat aqua benedicta.*

## MODUS VISITANDI CONFRATRES INFIRMOS

*Cum Sacerdos ingressus fuerit infirmi cubiculum, dicat:*

V. Pax huic domui.

R. Et omnibus habitantibus in ea.

*Deinde imposita stola violacei coloris, aspergat aegrum et circumstantes aqua benedicta in modum crucis dicens:*

*Antiphona.*

Asperges me, Domine, hyssopo, etc.

Miserere mei Deus, secundum magnam misericordiam tuam. Gloria Patri, etc.

*Et repet. Antiph. Asperges me etc.*

V. Salvum fac servum tuum (*vel* salvam fac ancillam tuam).

R. Deus meus sperantem in te.

V. Nihil proficiat inimicus in eo (*vel* ea).

R. Et filius iniquitatis non apponat nocere ei.

V. Mitte ei, Domine, auxilium de sancto.

R. Et de Sion tuere eum (*vel* eam).

V. Domine exaudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te veniat.

V. Dominus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

OREMUS

Exaudi nos, Domine sancte, Pater om-

nipotens, aeterne Deus, et mittere digneris sanctum Angelum tuum de coelis, qui custodiat, foveat, protegat, visitet atque defendat omnes habitantes in hoc habitaculo. Per Christum Dominum nostrum.

R. Amén.

*Deinde genuflexus dicat Litanias B. Mariae Virginis cum petitionibus in numero singulari.*  
—Miserere ei—Ora pro eo (*vel* ea).

*Pater noster, et Ave Maria.*

Sub tuum praesidium confugimus, sancta Dei Genitrix, nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus nostris, sed a periculis cunctis libera eum (*veleam*) semper, Virgo gloriosa et benedicta, Domina nostra, mediatrix nostra, advocata nostra, tuo eum (*vel* eam) Filio reconcilia, tuo eum (*vel* eam) Filio commenda, tuo eum (*vel* eam) Filio repraesenta.

V. Ora pro eo (*vel* ea) sancta Dei Genitrix.

R. Ut dignus (*vel* digna) efficiatur promissionibus Christi.

V. Domine, exaudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te veniat.

V. Dominus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

## OREMUS

Protege, Domine, famulum tuum (*vel* famulam tuam) subsidiis pacis: et beatæ Mariæ semper Viginis patrociniis confidentem, a cunctis hostibus redde securum (*vel* securam).

Sanctissimæ Genicitris tuæ Sponsi, quaesumus Domine, meritis adjuvemur: ut quod possibilitas nostra non obtinet, ejus nobis intercessione donetur.

Omnipotens et misericors Deus, qui humano generi et salutis remedia, et vitæ æternæ subsidia contulisti: respice propitius famulum tuum (*vel* famulam tuam), infirmitate corporis laborantem, et animam refove quam creasti, ut in hora exitus illius absque peccati macula, tibi Creatori suo per manus sanctorum Angelorum repraesentari mereatur.

Deus, infirmitatis humanæ singulare praesidium, auxilii tui super infirmum famulum tuum (*vel* infirmam famulam tuam) ostende virtutem, et sic eum (*vel* eam) gratia tua confirmare digneris, ut in hora mortis ejus non praevalcat contra eum (*vel* eam) adversarius, sed cum ange-



lis tuis transitum habere mereatur ad vitam.

Omnipotens sempiterne Deus, qui montis Carmeli Ordinem, gloriosae Virginis Matris Mariae sacro titulo insignitum, sanctorum tuorum Eliae, Angeli, Cyrilli, Alberti, Teresiae, et aliorum plurimorum sanctorum meritis decorasti; tribue, quaesumus, ut per eorum merita et suffragia, ab instantibus animae et corporis malis et periculis liberatus (*vel liberata*), ad te verum Carmeli verticem gaudens pervenire mereatur. Per Christum Dominum nostrum. *R.* Amén.

*Deinde impertitur benedictionem ut sequitur:*

## MODUS IMPERTIENDI

GENERALEM ADSOLUTIONEM MORIBUNDIS  
CONFRATIBUS BEATISSIMAE V. M. DE  
MONTE CARMELO (1)

*Cum sacerdos ingressus fuerit infirmi cubiculum, dicat:*

*V.* Pax huic domui.

*R.* Et omnibus habitantibus in ea.

---

(1) Confratres habent facultatem in articulo mortis recipiendi Absolutionem generalem cum plenaria Indulgentia a Confessario habente licentiam exercendi munera Confraternitatis, aut, in huius defectu, a

*Deinde imposita stola violacei coloris, aspergat aegrum et circumstantes aqua benedicta in modum crucis, dicens:*

*Antiphona*

Asperges me, Domine, hyssopo etc.

Miserere mei Deus, secundum magnam misericordiam tuam, Gloria Patri, etc.

*Et rep. antiph. Asperges me, etc*

*Sacerdos dicat:*

℣. Adjutorium nostrum in nomine Domini.

℞. Qui fecit coelum et terram.

*Ant. Ne reminiscaris, Domine, delicta famuli tui (vel ancillae tuae); neque vindictam sumas de peccatis ejus.*

Kyrie eleison. Christe eleison. Kyrie eleison. Pater noster.

℣. Et ne nos inducas in tentationem.

℞. Sed libera nos a malo.

℣. Salvum fac servum tuum (vel salvam fac ancillam tuam).

℞. Deus meus, sperantem in te.

---

quocumque alio per Ordinarium approbato. Bulla Clem. VII, *Ex Clementi*, 12 Augusti 1530; et Brev. Pii VI, 1777.

- V. Domini, exaudi orationem meam.  
R. Et clamor meus ad te veniat.  
V. Dominus vobiscum.  
R. Et cum spiritu tuo.

### OREMUS

Clementissime Deus, Pater misericordiarum, et Deus totius consolationis, qui neminem vis perire in te credentem atque sperantem: secundum multitudinem miserationum tuarum respice propitius famulum tuum (*vel* famulam tuam) N., quem (*vel* quam) tibi vera fides et spes christiana commendat. Visita eum (*vel* eam) in salutari tuo, et per Unigeniti tui passionem et mortem, omnium ei delictorum suorum remissionem et veniam clementer indulge: ut ejus anima in hora exitus sui te judicem propitiatum inveniatur, te in Sanguine ejusdem Filii tui ab omni macula abluta, transire ad vitam mereatur perpetuam. Per eundem Christum Dominum nostrum. R. Amén.

*Tum dicto ab uno ex clericis adstantibus Confiteor, addito nomine fundatorum Eliae et Teresiae, Sacerdos dicat: Misereatur etc. Deinde.*

Dominus noster Jesus Christus Filius Dei vivi, qui beato Petro Apostolo suo dedit potestatem ligandi atque solvendi, per suam piissimam misericordiam recipiat confessionem tuam, et restituat tibi stolam primam, quam in baptismo recepisti; et ego facultate mihi ab Apostolica Sede tributa, indulgentiam plenariam et remissionem omnium peccatorum tibi concedo. In nomine Patris✠et Filii et Spiritus Sancti.

Per sacrosancta humanae reparationis mysteria, remittat tibi omnipotens Deus omnes presentis et futurae vitae poenas, paradisi portas aperiat, et ad gaudia sempiterna perducatur. Amen.

Benedicat te omnipotens Deus, Pater, et Filius✠et Spiritus Sanctus. Amen.

*Si vero infirmus sit adeo morti proximus, ut neque confessionis generalis faciendae, neque praemissarum precum recitandarum tempus suppetat, statim Sacerdos Benedictionem ei imperiatur dicens: Indulgentiam Plenariam et remissionem omnium peccatorum tibi concedo in nomine Patris, et Filii✠et Spiritus Sancti. Amen.*

---

---

---

## Cánticos Populares.

---

Ofrecemos a los devotos de María Santísima una pequeña colección de piadosos cánticos a la Virgen del Carmen, de sabor clásico y de carácter puramente religioso, algunos de ellos de canto gregoriano puesto en anotación moderna. Es su objeto amenizar los cultos dedicados a la Reina del Carmelo durante el mes de Julio o en otras épocas del año, intercalando entre las prácticas de piedad que se ejecuten en su honor, alguno de estos cánticos religiosos, que por su estilo, sencillez y extensión se adaptan perfectamente al pueblo.

Están de tal suerte distribuídos que pueden cantarse en distintos actos, como el «*A Vos, Reina, venimos*», al comienzo de la función; «*Oid mi voz*», es una plegaria a propósito para antes del sermón: «*Pues sois Madre*» y «*Purísima santísima*» para otro cualquier inter-

medio; y finales de efecto «*Salve salve*» y «*Gloria y honor*». Los dos cánticos «*Purísima, santísima*» y «*Salve, salve*» aparecen también con la letra latina por ser esta la original que puede preferirse o no a la castellana, a elección del coro.

Las comunidades de religiosas, o colegios de niñas, o asociaciones que no cuentan más que con los elementos de que ellas constan, pueden ejecutar estas piezas cantando entre dos, cuatro, seis o más, según el número, la parte del *coro* repitiendo después toda la parte que corresponde al *pueblo*.

Los acompañamientos a estos cánticos se publicarán en tirada aparte.

Creemos será esta colección del agrado de los devotos de María Santísima del Carmen a quien sea dada toda alabanza y gloria.





## Cánticos á la Virgen del Carmen

«Purísima, Santísima»

1ª vez Coro  
2ª vez Pueblo



ESTROFAS



1.<sup>a</sup> Ma - ri - a Vir - gen pu - di - ca  
2.<sup>a</sup> Sal - ve Prin - ce - sa can - di - da

Sal - ve Rei - na pi - i - si - ma  
Oh Ma - ri - a San - tí - si - ma

Sal - ve Ma - dre dul - ci - si - ma  
Cièn es - tre - llas muy fúl - gi - das

Sal - ve Vir - gen cas - ti - si - ma  
A Ti cu - bren de glo - ri - a

Del mar es - tre - lla fúl - gi - da  
El sol, la lu - na ní - ti - da

Flor del cie - lo be - lli - si - ma.  
Or - lan tus sie - nes vi - vi - das.

3.<sup>a</sup>

Del padre Niña cèltes  
Eres Hija tiernisima.  
Arca pura vivifica,  
Sols del Hijo magnifica.  
Tú eres del Espiritu  
Esposa queridissima.

**TEXTO LATINO**

CORO

Flos Virginum;



Mors criminum,  
Miserórum spes única:  
María dux,  
María lux,  
Et stella non errática:  
María fons,  
María mons,  
María, rosa mystica;  
María flos,  
María dos,  
Maritans imis coélica:  
María pax,  
María fax,  
Illúminans umbrática.

ESTROFAS

1 María Virgo coélica,  
Orta stirpe Davídica,  
Mater Dei vivífica,  
Et ubique magnífica:  
Tu cella aromática,  
Et piscina probática.

*Flos Virginum.*

2 María lux fidelium,  
Loetitia credéntium,  
Terror et luctus hostium,  
Consolátrix moeréntium,  
Súspitas aegrotántium,  
Salvátrix moriéntium.

*Flos Virginum.*

3 María plena gratia,  
Plena misericordia,  
Te venerantur omnia,  
Coelestia, terréstria;  
Tu nostra spes et gloria,  
Tu virtus et victoria.

*Flos Virginum.*



«A Vos, Reina, venimos»

1. vez Coro  
2. vez Pueblo

Andante

CORO

A Vos Rei-na, ve - ni-mos del  
Car-men be-lla flor can-tan-do dul-ces him-nos de  
gloria en vuestro ho-nor A Vos, Rei - na ve - ni - mos  
Del Carmen be-lla flor can - tan-do dul-ces him-nos de  
gloria en vuestro ho-nor Pos - tra-dos á tus plantas con  
grande fe y ar - dor Pe - di - mos, Vir-gen  
San - ta tu cas - to y pu-ro a - mor  
tu cas-to y pu-ro a - mor a - - mor

ESTROFAS



El san - to es - ca - pu - la - rio  
Es - tre - lla lu - mi - no - sa



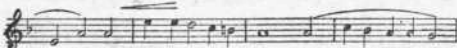
es prenda ce - les - tial      Pre - cio - so re - li -  
Au - ro - ra ce - les - tial      Am - pa - ra bon - da -



- ca - rio de gra - cias si - ni - gual      Pro - te - ge á quien le  
- do - sa al mi - se - ro mor - tal      A - le - grentus des -



vis - te De mo - do sin - gu - lar      y en to - do mal a -  
- te - llos El tris - te co - ra - zón      Y mán - da - nos con



- sis - te en tie - rra y en la mar y en to - do mal a - sis -  
- e - llos tu san - ta ben - di - ción y mán - da - nos con e



- te en tie - rra y en la mar.  
- llos tu san - ta ben - di - ción

Gozosos hoy venimos  
Princesa de Sión,  
Cantándote mil himnos  
De todo corazón

3

Danos Madre querida  
Vuestra gracia eficaz  
Y al fin de nuestra vida  
Recibinos en paz.



«Salve, Salve»

1ª vez Coro  
2ª vez Pueblo

CORO

Sal - ve, Sal - ve, Ma - dre dul - ci - si - ma  
Ma - dre pi - a y ma - dre ce - li - ca;  
del Car - me - lo ma - dre pi - i - si - ma;  
Ma - dre lle - na to - da de gra - ci - a ; Oh Ma - ri - a!

ESTROFA

Sal - ve, sal - ve, Vir - gen me - li - flu - a  
Sal - ve, sal - ve, Vir - gen sua - ví - si - ma  
Sal - ve Vir - gen be - lla san - ti - si - ma,  
Pues al Ver - bo de Dios al - ti - si - mo  
Ben - di - gan - te to - dos los án - ge - les  
Rey del cie - lo, tie - rra, del bá - ra - tro  
Ben - di - jan - te los cie - los ful - gi - dos ; Oh Ma - ri - a  
Tú le dis - te san - gre pu - ri - si - ma ; Oh Ma - ri - a

Pues tú eres Reina benéfica,  
Nuestra guía, luz brillantísima,  
Protégenos del Ángel perfido  
Y libranos del fuego horrido

¡Oh María! Al Coro *Salve, Salve*

## «SALVE, MATER»

(Letra latina del Ritual Carmelitano, pág. 438).

### CORO

*Salve, Mater misericordiae,  
Mater Dei et Mater veniae,  
Mater spei et mater gratiae,  
Mater plena sancte letitiae.*

*¡Oh María!*

### ESTROFAS

1 Salve, decus humani géneris,  
Salve, Virgo dignior céteris,  
Quae Virgines omnes transgréderis,  
Et altius sedes in súperis, ¡Oh María!

*Salve Mater.*

2 Salve felix Virgo puérpera:  
Nam qui sedet in Patris Dextera,  
Coelum regens, terram et aethera,  
Intra tua se clausit víscera, ¡Oh María!

*Salve Mater.*

3 Te creavit Pater ingénitus,  
Obumbravit te Unigénitus,  
Foecundavit te Sanctus Spiritus.  
Tu es facta tota divinitus, ¡Oh María!

*Salve Mater.*

4 Te creavit Deus mirábilem,  
Te respexit ancillam humilem,  
Te quaesivit sponsam amábilem,  
Tibi nunquam fecit consimilem. ¡Oh María!

*Salve Mater.*

5 Te beatam laudare cupiunt  
Omnes justī, sed non sufficiunt:  
Multas laudes de te concipiunt,  
Sed in illis prorsus deficiunt, ¡Oh María!  
*Salve Mater.*

6 Esto, Mater, nostrum solatium:  
Nostrum esto, tu Virgo, gaudium;  
Et nos tandem post hoc exilium,  
Loetos junge choris coelestium, ¡Oh María!  
*Salve Mater.*





«Oid mi voz, Virgen bella»

1ª vez Coro  
2ª vez Pueblo  
Mel. 1.ª a 3.ª

CORO

O - id mi voz Vir - gen be -  
-lla, Ma - dre tier - na del Car - me - lo; —  
— Sois del mar ful - gen - te es - tre - lla; — Sois mi  
di - cha mi con - sue - lo; Fa - ro sois de sal - va - ción. —  
— Vi - vid — vi - vid — Ma - dre  
a - do - ra - da — tu her - mo - su - ra me cau - ti - va. —  
— Pro - te - gedme a - pia - da - da dadme Rei - na compa -  
- si - va — vuestra san - ta ben - . . di -  
- ción — Oh Ma - ri . . . a —

ESTROFAS

1.<sup>a</sup> Graciosa flor del Carmelo,  
Vid florida, vid fecunda,  
Resplandor eres del cielo,  
Eres rosa rubicunda,  
Eres Virgen sin igual.  
Venid, venid, Madre cariñosa,  
Y á tu Orden Carmelita  
Protegedla bondadosa,  
Dadnos hoy, Virgen bendita,  
Vuestra gracia divinal.  
Al Coro *Oid mi voz...*

2.<sup>a</sup> El claro sol rutilante  
Es tu manto, Virgen santa,  
Y la luna fulgurante  
Es peana de tus plantas,  
Reina sois del Querubín.  
Feliz, feliz es, Virgen María  
Quien os ama fervoroso,  
Tuyo siempre, Madre mía  
Yo seré también gustoso,  
Yo te juro amor sin fin.  
Al Coro *Oid mi voz...*

3.<sup>a</sup> Del bravo mar la fiereza,  
Muchas veces has calmado,  
Acudiendo con presteza  
A la voz del desgraciado.  
Ympulsada por tu amor.  
Mirad, mirad, Madre amorosa  
Cuál me turban las pasiones  
Acudid, pues, presurosa,  
Y en tan graves tentaciones,  
Válgame vuestro favor.  
Al Coro *Oid mi voz...*



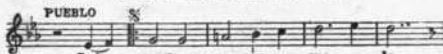


«Pues sois Madre sin igual»

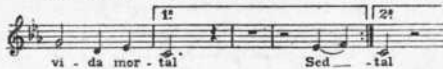
Andante

CORO  *mf*  
Pues sois Ma-dre sin i-

  
-gual O be-lla flor del Car-me . . lo

PUEBLO  *mf*  
Sed nuestro am-pa-ro y con-sue . . lo

  
En es-ta vi-da mor-tal En es-ta

  
vi-da mor-tal Sed -tal

Quasi Andantino

ESTROFA  *p*  
Es muy tris-te nue-stras uer-

  
-te En la muerte Vos, O Ma-dre sin em-

  
-lar go ha ceis dul-ce lo amargo a vues-tros hi-jos que

. ri - dos, Mu - jer fuer - te En a - quel trance fa - tal —  
En a - quel trance fa - tal de - fen -  
- ded - nos con gran ce - lo Sed —

Quasi Andantino

ESTROFA

Gual — tier - na Ma - dre  
a - mo - ro - sa ca - ri - ño - sa El es  
- ca - pu - la - rio dis - teis á San Si - món y le di - jis - teis  
que le da - bais u - na pren - da por - ten - to - sa de  
vuestro amor ma - ter - nal de vuestro amor ma - ter -  
- nal á los hí - jos del Car - me - lo. Sed —

«Gloria y honor»

1ª vez Coro  
2ª vez Pueblo  
Met.  $\text{♩} = 80$

**CORO**

Glo . ria y ho . nor — Oh Reina del Car . me . lo  
 Can . ta mi vez — Con plá . ci . do fer . vor —  
 Ma . dre de Dios mi re . fu . gio y con . sue . lo —  
 Glo . ria y ho . nor Prin . ce . sa — de Si . on —

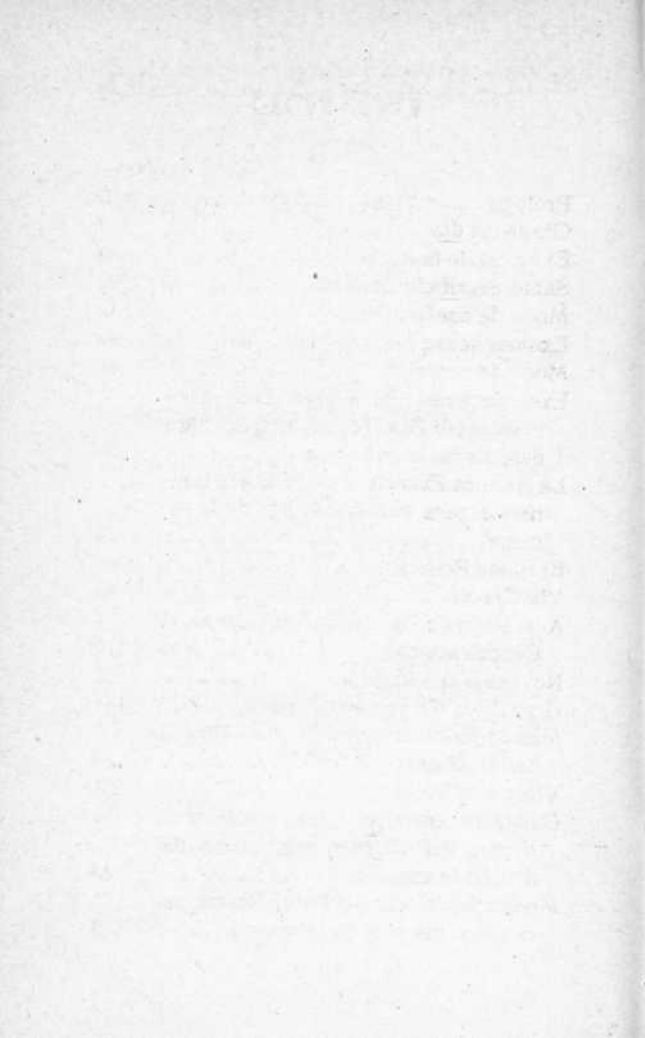
**ESTROFA**

Tu es ca . pu . la . rio — Ma . dre de a . mor —  
 El an . gel ma . lo — no man . ci . lló —  
 Es sig . na . cier . to — de — sal . va . ción —  
 Vir . gen Ma . ri . a — Tu — concep . ción —  
 Si en . pre en mi pe . cho — Lo — lle . va . re —  
 Tú — que abran . tan . te — Con gran va . lor —  
 Con el al . cie . lo yo su . bi . re —  
 Del ser tu . fa . me la re . be . lion —

Virgen del Carmen  
 Flor de Jesús  
 Eres la Gloria  
 De Ysarai

3'

Es vuestro nombre  
 Bella Raquel  
 Arma segura  
 Contra Luzbel.  
 Al Coro *Gloria y honor*



# INDICE

---

|                                                                                                         | <u>Págs.</u> |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------|
| Prólogo . . . . .                                                                                       | 5            |
| Obras del día . . . . .                                                                                 | 9            |
| Ejercicio de la noche . . . . .                                                                         | 20           |
| Santo Sacrificio de Misa . . . . .                                                                      | 22           |
| Modo de confesarse . . . . .                                                                            | 39           |
| Examen sobre los mandamientos . . . . .                                                                 | 42           |
| Modo de comulgar . . . . .                                                                              | 47           |
| Exclamaciones del alma a Dios compuestas por Sta. Teresa de Jesús para después de la comunión . . . . . | 56           |
| La Semana Eucarística.—Visita al Santísimo para todos los días de la semana . . . . .                   | 74           |
| El Santo Rosario . . . . .                                                                              | 86           |
| Vía Crucis . . . . .                                                                                    | 89           |
| Adoración de las cinco llagas de Jesús Crucificado . . . . .                                            | 112          |
| Novena a la Virgen del Carmen . . . . .                                                                 | 116          |
| Gozos a la Virgen del Carmen . . . . .                                                                  | 131          |
| Mes de Julio consagrado a la Virgen del Carmen . . . . .                                                | 134          |
| Visita a la Virgen del Carmen . . . . .                                                                 | 231          |
| Coloquios entre el alma devota y la Virgen del Carmen para todos los días de la semana . . . . .        | 233          |
| Meditaciones sobre el Pater Noster para todos los días de la semana . . . . .                           | 253          |

|                                                                                                 | <u>Págs.</u> |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------|
| Trisagio a la Santísima Trinidad.....                                                           | 283          |
| Trisagio a la Santísima Virgen .....                                                            | 290          |
| Corona de los siete dolores de María .                                                          | 296          |
| Novena al Milagroso Niño Jesús de Praga .....                                                   | 301          |
| Día 25 de cada mes consagrado al Santo Niño Jesús de Praga.... ..                               | 318          |
| Novena al glorioso Patriarca S. José..                                                          | 326          |
| Novena en honor de Santa Teresa ....                                                            | 342          |
| Novena de San Juan de la Cruz .....                                                             | 359          |
| Ejercicio de las cuarenta Avemarías ..                                                          | 382          |
| Novena en sufragio de las benditas almas del Purgatorio .....                                   | 387          |
| Consagración al S. C. de Jesús.....                                                             | 405          |
| Catecismo del Escapulario del Carmen                                                            | 408          |
| Indulgencias concedidas a los fieles por visitar las iglesias de la Orden del Carmen.....       | 417          |
| Ritus servandi in benedictione habitus B. V. M. de Monte Carmelo.....                           | 422          |
| Modus visitandi confratres infirmos...                                                          | 429          |
| Modus impertiendi generalem absolutionem moribundis confratribus B. V. M. de Monte Carmelo..... | 434          |
| Cánticos populares.....                                                                         | 437          |



IMPRIMATUR

*Burgis 17 Junii 1914*

† *Joseph, Archiepiscopus Burgensis*









# MARQUÉS DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

## BIBLIOGRAFÍA TERESIANA

### SECCIÓN IV

Libros en los que se alude a Santa Teresa de Jesús,  
citando textos relativos a sus Obras o a su Historia.

|             |      |                          |            |
|-------------|------|--------------------------|------------|
| Número..... | 1671 | Precio de la obra.....   | Ptas. .... |
| Estante..   | 12   | Precio de adquisición. » | .....      |
| Tabla ..... | 4    | Valoración actual..... » | .....      |





FLORILEGIO  
CARMELITANO



1671.